

106

# TAJO



2

PTS



# EUROPA PUEDE VIVIR POR SI MISMA



## El corcho español

A-411

D  
VV

El alcornoque añoso como la encina, ha presenciado a través de los siglos como su corteza era una riqueza netamente española. En los tiempos actuales, las innumerables aplicaciones del corcho, hacen de este producto un factor importante de la economía europea.



CEREBROS Y BRAZOS EUROPEOS PRESERVAN A EUROPA DEL BOLCHEVISMO



AÑO IV N.º 166

M A D R I D

28 - Agosto - 1943

Redacción y Administración

Av. José Antonio, 78

Apartado 9040

Teléfono 29835

Director: Luis BONELL

# TAJO

revista  
gráfica  
semanal

## ¡Santiago! y ¡cierra, España!

*Llenas andan las crónicas españolas de gestas victoriosas de nuestros antepasados, obtenidas al calor del entusiasmo religioso, y la fe encendida en la protección del Apóstol Santiago.*

*Al grito de ¡Santiago! y ¡cierra, España! quedaron compactas y pétreamente unidas nuestras filas en Clavijo, y desde entonces, en los momentos decisivos, bajo la advocación del Hijo del Trueno, se ha logrado la cohesión de todos los verdaderos españoles para vencer al enemigo exterior, como en las guerras de la Independencia, o al enemigo interior, como en nuestra última Cruzada Nacional.*

*Y como desde los más remotos tiempos la limpia cristalización del agradecimiento y la ardiente devoción movieron incesantes peregrinaciones a la tumba del Apóstol, que llegó a convertirse en «La Meca» del Occidente europeo, así también, en la hora presente, el pueblo español, con su Caudillo al frente, se postra ante los restos de nuestro evangelizador, en esa simbólica tierra gallega, que nos moldeó el idioma, nos cimentó la fe y nos guardó la cuna del providencial Caudillo de todos los españoles.*

*Un pueblo creyente como el nuestro, y dispuesto a ponerse en jaque por la cruz cristiana, renueva ante el altar milenario su firme creencia y su decisión inquebrantable de defenderla hasta la muerte.*

*Franco, ante la tumba de Santiago, se nos ofrece, más que nunca, como el primero de los españoles.*

*Que al conjuro de su invocación, Santiago cierre España, una vez más, contra todos sus enemigos.*



### SUMARIO

Nuestras portadas: MAURECE O'HARA, bellísima figura del cine americano. MORENITO DE TALAVERA.

Editorial.

Másculo y acero en la guerra, reportaje de actualidad.

Cómo se hace una comedia lírica, por BREMON SANCHEZ.

Mi primer guión, por JOSE CARLOS.

Telescopio cinematográfico, por SOL DEL REAL.

Sociedad y modas.

Teatro, por A. FALQUINA.

Crítica literaria, por ARISTARCO.

Reseña histórica de la fiesta de toros, por A. DIAZ-CANABATE.

Vosotros y el Mago Merlin.

Censultorio.

Humor y pasatiempos, por MUÑOZ.



# MUSCULO y CEREBRO en VANGUARDIA

Entusiasmo, tesón, vigilia,  
intenso esfuerzo investigador  
de los secretos de la técnica...

La guerra moderna, tanto en lo que se refiere a la fabricación, así como al empleo o al manejo de armas complicadas, ha movilizad todos los ramos de la técnica. Apenas existe ya un taller técnico o un invento, procedimiento físico o químico, que no encuentre empleo o aplicación en el extenso campo de la industria de armamentos. Los técnicos, físicos y químicos de los países beligerantes, se esfuerzan por descubrir nuevas leyes de la Naturaleza, mejorar lo ya descubierto e inventar nuevas cosas. La guerra total ha movilizad a los laboratorios, centros de experimentación e incluso los de investigación en las escuelas superiores técnicas.

Entre la serie de institutos que cooperan activamente, aportando su trabajo científico para la industria de guerra alemana, merecen citarse a la Facultad de la Escuela Superior Técnica en Berlín. Bajo la dirección de los técnicos y de relevantes figuras de la ingeniería alemana, los estudiantes colaboran eficazmente en la solución de los diferentes problemas técnicos, físicos y químicos que se plantean diariamente. Si el neófito oye hablar del empleo de una nueva arma, o bien de un explosivo, será casi imposible que logre forjarse una idea tan siquiera aproximada de la enorme tarea científica, teórica y práctica que se precisa llevar a cabo antes de que el nuevo instrumento guerrero pueda estar en condiciones de fabricarse en serie y de ser empleado en el frente. Previamente hay que realizar un sinnúmero de ensayos, tanto en el laboratorio como, después, en el terreno práctico, precisándose resolver, también, numerosos problemas matemáticos, con sus complicadas ecuaciones.

Son también infinitos los ensayos de laboratorio que hay que practicar con las mezclas de los diversos explosivos. El científico se impone el deber de fabricar explosivos cada vez de mayor eficacia, cuyas propiedades es preciso determinar bajo



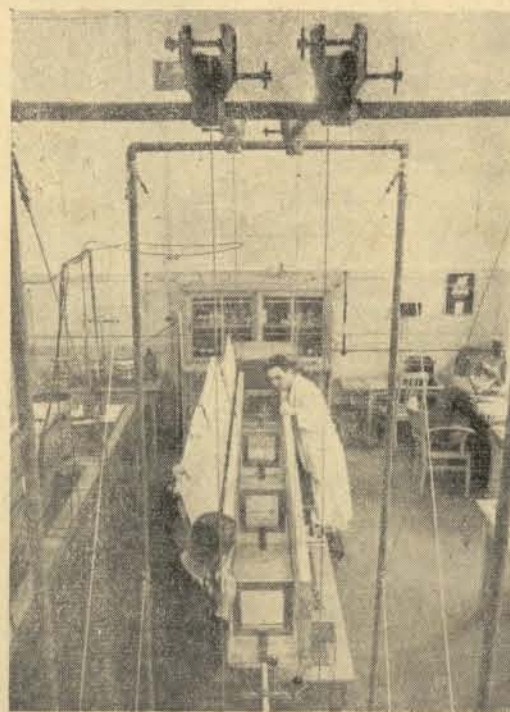
Este ensayo sirve para determinar en los diagramas el funcionamiento de la ametralladora alemana, a fin de poder calcular después las diversas fuerzas que actúan en el arma. Para este fin, se ilumina y se refleja en un espejo sujeto en el cerrojo que reproduce el diagrama.

las más distintas circunstancias. La determinación del punto de fusión no deja de desempeñar un papel esencialmente importante. Antes de recurrir al empleo en el frente, hay que investigar, prácticamente, la eficacia de la metralla de las diversas aleaciones.

La mayor parte de los experimentos llevados a cabo en Alemania no se dan, naturalmente, a conocer; mas, sin embargo, en todos los talleres y en los laboratorios puede verse el entusiasmo y la intensidad con que se trabaja para solucionar los grandes problemas que plantea la industria de armamentos.



Procedimiento para determinar la forma de reaccionar de la carga explosiva en la granada durante el disparo. Los resultados de estas pruebas son de capital importancia para determinar las propiedades balísticas del proyectil. Es muy importante que la materia explosiva sea introducida en la granada de tal forma, que cualquier movimiento propio no pueda repercutir en la trayectoria del proyectil.



Vista de los elementos de experimentación del laboratorio, para determinar la velocidad del proyectil.

Soporte sobre el que va colocado un fusil, sobre el que se efectúan disparos, a fin de poder determinar diversas medidas para los cálculos precisos.



El «home» (hogar, casa, patria), además de en el señorío de los castillos seculares, la nostalgia de suavidades del paisaje y el claro espacio del «garden», palpita hasta en la amplia chimenea del «hall» de gran hotel, en torno al cual, en el transcurso del año, se reúnen todas las razas del mundo. Especialmente en la bruma del cielo, semejante a una nostalgia gigante. Como consecuencia inmediata, la mujer, dentro de la

La tradicional soberanía  
de la intimidad se inhibe  
pasajeramente ante la guerra

Y en esa intimidad solemne de las Islas, la mujer, preparada en alerta, no espera a ser llamada para serenar sus coquetías, adiestrar su cooperación y enfocar su inteligencia. Deja sonrisas de disciplina en la imponente de las industrias de armamento, admirables audacias de pilotaje en los aires, surcos de armonías y hartura en los campos, mimos en las granjas, estímulo en las oficinas, decisiones y alientos por doquier, en el mago rebrillar voluntarioso de su mirada, capaz de forjar un homenaje y labrar un héroe.

Porque, indudablemente, el sentido más inglés es el de la intimidad, y en ella la mujer siempre tiene soberanía.

Chicos ingleses son instruidos en el cuidado de los animales de una granja.

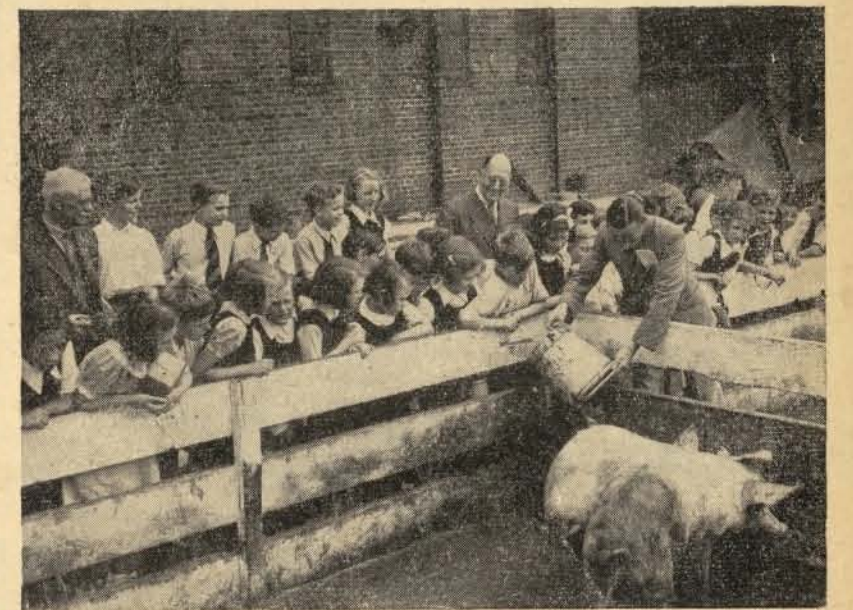


Una mujer inglesa dando de comer a unas gallinas y pollos de una granja, en donde presta sus servicios como miembro voluntario.

más sobria naturalidad, tiene, en la vida particular y de relación, el más definido relieve.

Hay en la misma historia, por eso, mucho de idilio confidencial entre ésta y el Imperio, que hasta en la diplomacia la virtud tan femenina de saber esperar, es la nota más característica.

Sociabilidad e intimidad son las dos razones medulares de la sociedad inglesa, razones que excluyen la llamada en esta hora de donaciones decisivas trazadas por el imperturbable sacrificio que la guerra requiere. Inglaterra, que ama la paz por temperamento, a pesar de relegarla si las circunstancias lo piden, en ritmo creciente, se moviliza en muchos sentidos, considerando la lucha como deporte de la vocación hacia lo íntimo, que nada se defiende mejor que lo que no nos es muy confidente.



Dos mujeres inglesas, con sus tractores, remueven la tierra de una granja, antes de proceder al sembrado.







El humorismo teatral, aquilalado, debe ser congénito en cada uno—dice Re.

### Comedia lírica

Existen estas dos palabras en la jerga teatral, con evaluación de mosaico, para sugerir al que las pronuncia, escribe o escucha, pompas breves de fantasía, coqueteos de notas y luces, derroche de vestuario caprichoso, alardes de imaginación, fiesta de decorados, espejos, borlas, carmines y «rouge», surcos de «rimmel» bajo los ojos nostálgicos, apicardados. Y por detalle saliente, caras bonitas, miradas sucedidas y triunfal desfile de secretos de belleza femenina, a fin de cuentas, clave de todas las cosas, sin olvido posible, que ocurren en el mundo.

### Y cuando nace la obra...

Hay unas cuartillas inescritas en la mesa de trabajo del libretista. Son como pantallas donde va a ser proyectada la consecuencia de muchos pensamientos anteriores.

Desde que surge la idea, como un luminoso alerta de la inspiración, el autor, hasta sin darse cuenta exacta, comienza a vivir para sí, compara lo que está fuera de él con lo que constituye ese motivo secreto de la obra que luego destacará, poco a poco, en imágenes. Cada palabra trae a la categoría del diálogo mayor fuerza de expresión; cada párrafo es una confidencia soberana que se establece entre la voluntad de decir y el propósito de crear, ¡y cómo duele en la emoción esa línea horizontal que mata el concepto, errónea, y que de buena gana sería suprimida en la tarea de redactar!

Simultáneamente con la labor argumental se desenvuelve la lírica. En este sentido, el instrumento que sustituye a la mesa-escritorio del libretista, para el músico es el piano, yo creo que no sólo por la intimidad de su color, sino también por la sonrisa incitante en blanco, de su teclado. Se posa en éste la diestra, como al azar, se escucha una nota cualquiera que origina una escala, otra y otra; de pronto, del juego tonal, se destaca una melodía incipiente. ¡Y a seguir! Eso, si la melodía no está de antemano en el corazón o en el espíritu, que es lo frecuente.

### En poder de la empresa

Libro y partitura terminados. Copias definitivas. Una empresa ha aceptado la obra para estreno, y comienza su preparación, hechos los reparos pertinentes en el original.

Se forma el elenco a base de primeras figuras, cuyas características de arte respondan a la finalidad de la protagonización. Figuran en el contrato de compañía, a las órdenes de un director, la imprescindible «estrella» coreográfica, la primera tiple, el cómico fantasista, la rimadora de canciones modernas, los dos maestros concertadores, el galán, la pareja de bailarines, el actor o actores cómicos, la característica, las conjuntistas para primeros planos de coro, el actor de carácter, el maestro de baile, el lumínico, el decorador, el figurinista, la modista y muchos auxiliares más. Para fondo de trama, imprescindible, la gracia juvenil de las vicetiples, las más soñadoras de la compañía, las que pudieran ser llamadas «aspirantes a llegar».

Se precisa una vocación extremada y una voluntad a toda prueba para ese arribo de las modestas figurantes a que nos referimos, a prueba de infatigables y agobiadores ensayos, durante horas y horas mantenidos, hasta conseguir el acoplamiento buscado, de maquillajes diversos que merman la frescura del cutis, que aportan la vejez prematura de la epidermis, de persistente cambio de trajes, en cuya postura hasta el minuto se aquilata.

# ¿ABE VD. COMO SE HACE UNA COMEDIA LIRICA?

¿No?

Pues lea y observe

—Una revista es una arca de Noé. Nadie más que los organizadores de la misma conocen los incontables sacrificios que cuesta; lucha a brazo partido, créanos. Necesita autores, músicos, técnicos, figurinistas, modistos, visores y super-visores. Todo con identidad al cinema, pero careciendo de los medios expresivos que éste posee. El público acude a estos espectáculos con la sana intención de distraerse, y ese concepto de «distracción», verdadero lema de los productores, se convierte en trágica pesadilla, que prevalece hasta que se estrena la obra. Muchos caracteres se han de aunar y acoplar, a ritmo determinado, a una voz musical, a un sentido plástico, factores todos de suma importancia.

### Qué opinan ellas y ellos

GARRIGA.—En la dirección, lo primordial en esta clase de espectáculos, es conseguir el desarrollo plástico, por ser lo que más llega al público en la primera impresión.

MIRIAM.—Procede de la Escuela de de Danza de Max Reinhardt. —El movimiento en escena es de capital importancia, hasta cuando se baila, para ayuda de la dicción; puede estropear o ayudar a la frase; acerca o desvía la atención. El artista

*Rina Celi, distinguida y selecta «plurirítmica». Por primera vez fué ella la que dió pie para el empleo de la acepción «vocalista» en España, que ahora, en efecto, no le va, por haber sobrepasado con su arte las posibilidades del «jazz».*





Maruja Gómez cuenta con muchos admiradores, y entre éstos existe la opinión de que aún no ha tenido esa total coyuntura de demostrar es Artista, con mayúscula. Su director, Garriga, preguntado, seguramente, añadiría: ¡Desde luego!



Miriam Kleckova, en la danza de la revista «¡Allá películas!», titulada «Un velo para todos los bailes del mundo», revela cuánto puede expresar una estela de gasa, cuando flota movida por la maestría.

debe efectuarlo con mesura. En mis danzas me hago esperar por la música; al estudiar su composición busco un argumento, y a él me adapto al interpretarlas, perdiendo mi personalidad para conservar en el escenario la de cada uno de los personajes a mi cargo.

RE.—El humorismo teatral, aquilatado, debe ser congénito en cada uno. Nacer humorista, ¿comprende? Que cuando se actúe, el público, al sonreírse, diga espontáneamente «¡Es así!»

MARUJA GÓMEZ.—Cantar es soltar a las nubes el pajarillo del alma para bañarlo en sol. Hacer de la vocación el más exigente de nuestros deberes, ¡eso sí que es ser artista! El arte es un padre severo que premia con el aplauso, que es lo que más enardece en el mundo del arte. ¡Sentir y vibrar! Es lo único que de verdad vale la pena.

RINA CELI.—Jamás preparé mis números ante el espejo; se corre peligro de amanerarse. Aprendí a cantar por mí misma, con director artístico, pero sin maestro de canto. Mi estilo es la emoción. Mi momento escénico, lo que el personaje ordena. No puede desaparecer el sentimiento de la música, y por eso lo selecto se impone. Preparo mis números partiendo de una idea, buscando un músico que la interprete y, más tarde, un versificador que la adapte, compenetrada desde el primer momento con el cantable en todas sus fases.

MESTRES.—Ante nosotros el creador de «Carolina», la fragante creación de Rina Celi, que ya entona España entera, y que él considera ha hallado en aquella su insuperable intérprete.

—No puede imaginarse el público la callada labor del montaje de una revista, en la que pueden existir números que, en ensayo, se hayan pasado más de mil veces. Además, suele ocurrir que el número más sentido y pensado, en el que el músico pone toda su ilusión, no es pre-

El maestro Mestres piensa al piano en su nueva obra, a la espera de la inspiración.



cisamente el que más entusiasmo al público. Decorar y vestir, sin reparar en costo, es uno de los más decisivos puntales del éxito de una revista; ¡esto convirtió tantas veces en buena una cosa mediocre!... El público, en general, habituado al maravilloso vehículo de plástica que significa el cine sonoro, necesita música totalmente distinta, en la comedia lírica, a la que hasta la fecha se le vino ofreciendo.

MONCHI, MARI, MARICAR...—Las tres emes; mujer monísima y mimosa. Todas son lindas hasta en la gracia viva de la palabra; desdeñan en la vida del amor y esperan mucho del amor a la vida.

Lluvia de rosas de preguntas... Responden a granel, además de las nombradas, Paquita, Maruja, Encarna, Pepita, Loli, Marucha, Amparo, Aní, Merche, Pepucha, Marina, Mer, y ¡todas!

—¡Qué ilusión ser primera figura!

—Bailar y cantar; después... ¡Ir de compras!

—Los perfumes, sin discusión. —Millonaria, y después... artista de cine.

—¿Bailar?... Fácil...—lo piensa—. Bueno, sí; fácil.

¡Todas!—A los muchos admiradores que nos aplauden a diario, que no se olviden que nos gustan los bombones y las flores.

Os habréis convencido, por esta especie de sinopsis «arrevistada», que, en efecto, no deja de ser una comedia lírica un pequeño trasunto de la Torre de Babel.

BREMON SANCHEZ





Una perspectiva de la ciudad de Sevilla en el siglo XVI. Su río Guadalquivir, su puerto, sus puentes...

## E F E M É R I D E S H I S T O R I C A S

Agosto de 1522: JUAN SEBASTIÁN ELCANO A LA VISTA DE ESPAÑA... SU LLEGADA A SEVILLA

«Por tierra y por mar profundo,  
con imán y derrotero,  
un vascongado, el primero,  
dió la vuelta a todo el mundo.»

(Versos esculpidos en uno de los patios del Ministerio de Estado, en Madrid.)

¿Cómo era la Sevilla en el primer tercio del siglo XVI, donde hallamos a Elcano?

Lope de Vega la ha evocado, en «Amar, servir y esperar»:

«Vienen de Sanlúcar, rompiendo el agua,  
a la Torre del Oro (1) barcos de plata.  
Galericas de España, sonad los remos,  
que os espera en Sanlúcar Guzmán el Bueno.  
Barquitos enramados van a Triana;  
el primero de todos, me lleva el alma.  
A San Juan de Aznalfarache va la morena,  
a trocar con la flota plata por perlas.»

La riqueza que entraba por su río era verdaderamente admirable. «Cosa es de admiración, y no vista en otro puerto alguno —escribe el historiador local, Alonso de Morgado—, las carretas de a cuatro bueyes que, en tiempo de la flota, acarrean la suma riqueza en oro y plata, en barras, desde el Guadalquivir hasta la Real Casa de Contratación.» Y Francisco de Ariño, en su obra «Sucesos de Sevilla», cuenta cómo, en marzo de 1535, llegaron al muelle del río de Sevilla las naos de la plata de Indias, que, al pasar y ser descargadas, ocuparon 332 carretas de plata, oro y piedras preciosas. El mismo Lope de Vega —para no citar testimonios locales, que pudieran ser apasionados de las glorias propias—, en el libro III de «El peregrino de su patria», dice: «...llegaron a Sevilla, ciudad de cuanto mira el sol, bellísima por su riqueza, grandeza y majestad, trato, policía, puerto y puerta de Indias, por donde todos los años se puede decir que entra dos veces en ella el sustento universal de España.»

En esta Sevilla, donde pronto va a alumbrar el genio de Velázquez, nos encontramos un día de 1519 a Juan Sebastián Elcano.

¿Por qué vive en Sevilla este hombre del Norte?, se pregunta Juan Cabal, en su obra «Carabelas de España».

Azares de la vida de un marino que ha perdido todos sus caudales en negocios desgraciados y que busca ocupación a sus energías vitales y a sus experiencias de navegante. Sevilla es la ciudad más viva de España y un hervidero de actividades encaminadas al mar por el cauce del Guadalquivir. A Juan Sebastián Elcano no le atrae la prosperidad sevillana sino en lo que tiene de relación con su oficio. Dicha prosperidad se debe, principalmente, a las empresas navales, que dirige, como una potencia marítima, la Casa de Contratación, fundada dieciséis años antes.

«Cuando le tropezamos en Sevilla —dice Cabal— no tiene más que una ambición: trasladar su vida errabunda, que le ha hecho vagar como una sombra, por todos los puertos de Europa y África a mares más distantes. Es uno de tantos, como los que sueñan mejorar de fortuna dando el salto al Océano.»

Y lo logra: un capitán portugués, de gran renombre, a quien ha sido presentado, viendo en él cualidades extraordinarias, decide

llevarse en un viaje que ha de emprender por cuenta del Emperador Carlos V. El capitán se llama Fernando de Magallanes, que se propone llegar al oeste de las Molucas.

Juan Sebastián cree haber encontrado el hombre y el empleo que necesita.

Recibió Magallanes con gran solemnidad el estandarte real, y partió de Sevilla al frente de sus navios, con dirección a Sanlúcar de Barrameda. Era el 1.º de agosto de 1519. Se componía su expedición de las siguientes naos:

La «Trinidad», de 110 toneladas, cuyo capitán general era Fernando de Magallanes. La «San Antonio», de 120, mandada por el célebre Juan de Cartagena. La «Concepción», de 90, cuyo maestro era Juan Sebastián Elcano. La «Victoria» (única que regresó), de 85, y la «Santiago», de 75, al mando del piloto mayor de la Armada, capitán Juan Serrano.

Un día, fin de agosto de 1522, la «Victoria», única de las naos que regresó, mandada por aquel oscuro piloto que salió de Sevilla, Juan Sebastián, el marinero de Gueteria, daba vista, frente al cabo de San Vicente, a las costas de la Península, tan ansiadas y soñadas. ¡Una quilla española había dado, por vez primera, la vuelta al mundo.

El 6 de septiembre del mismo año alcanzaba la valerosa «Victoria» el puerto de Sanlúcar de Barrameda, de donde hacía tres años había salido, en compañía de las otras cuatro naves citadas, para realizar la empresa épica de dar la vuelta a la tierra. Según datos oficiales, la «Victoria» había recorrido 14.000 leguas. Salieron 230 hombres y regresaban triunfantes ¡18!

Una lápida, con expresiva leyenda, grabada en la Torre del Oro, de Sevilla —donde terminó la gesta—, recuerda la heroica hazaña realizada por españoles, más propia de titanes que de seres normales. Pero, sin estas sublimes locuras, la Historia no tendría páginas luminosas que escribir.

El 8 de septiembre de 1522 tuvo lugar en Sevilla lo que podríamos llamar recepción oficial del navio y de su abnegada gente. Amando Melón y Ruiz de Gortázar, en su libro «Magallanes-Elcano», nos cuenta la llegada así:

«La grata sorpresa de lo inesperado fué estímulo al entusiasmo de Sevilla. Antes de entregarse Elcano y los suyos al júbilo de sus amigos y familiares, quisieron cumplir una piadosa promesa que, colectivamente, hicieron en momentos de angustia y máximo peligro.»

Fuó emocionante y curioso espectáculo verles ir procesionalmente, descalzos, en camisa y vela en mano, hacia la iglesia de Nuestra Señora de la Victoria (en la banda de Triana; antiguo templo de carmelitas descalzos, fundado, según se dice, por San Juan de la Cruz), y luego hacia la catedral, para postrarse a los pies de la devota pintura mural de la Virgen de la Antigua.

Luego el entusiasmo se desborda, y entre los sevillanos quedan los navegantes victoriosos. La Cruz, les preside; la Virgen, les guía, y Elcano, aquel marinero ignorado que un día partió de Sevilla, soñador de horizontes, logra para sí el más preciado galardón que el Emperador, señor del mundo y en nombre de éste, le entrega: «Primus circumdelineatus.» Tú has sido el primero que me has rodeado.

Y, efectivamente, él lo logró, con esa venda de oro de la fe en Dios y en España.

LUIS J. PEDREGAL  
(De la Academia de Estudios Sevillanos.)

(1) En uno de sus muros, una lápida recuerda, como después se dice, las proezas de Elcano, a bordo de la simbólica «Victoria».





## Pantalla y tulipa

Bretaña pasea sus patillas de «boca de hacha» por las «peñas» de Madrid. Y dice muy serio que ese detalle piloso lo requiere su papel en «La Maja del Capote». El otro día comentaba ante un grupo de amigos:

—Y conste que no me gusta andar así, ¿eh? Porque sabiendo todo el mundo que tengo uno de los mejores papeles en la película, no quiero que puedan decir por ahí que estoy de patillas en la calle.

...

Dos de nuestras mejores «estrellas» femeninas se nos lanzan al campo literario. Anita Mariscal, con una obra que tiene todo el prometedor título de «Hombres». Y Luchy Soto, más becqueriana y con menos gana de hacer psicología, con un libro de versos, que no se llama nada más que «A la luz de la luna de oro». La novedad de dorar una eterna fuente de poesía, que hasta ahora los vates llamaron siempre de plata, es ya interesante de por sí.

Animo, Anita. Animo, Luchy. Vamos a dar cosmopolitismo a nuestro cine, y que no presuma tanto por ahí Elisa Landi.

...

Noticias contradictorias acerca de «Dora, la espía». Que si se rueda. Que si no se rueda. Que si se acaba. Que si no se acaba. Los «bien enterados» aseguran que no se acaba. Pero ojos profanos vieron no hace mucho, en la plaza del Comandante Lasmorenas, por más señas, todo un equipo de actores y de técnicos que, en la algarrabía de un idioma extranjero, filmaban escena tras escena de unos exteriores. Y era para «Dora, la espía», precisamente. ¿En qué quedamos?

...

Se toma un argumento de rancia solera literaria. Se contratan los mejores intérpretes. Se entrega la dirección a un experto y renombrado director. Y se empieza el rodaje. De pronto, casi al terminar, se suspende inesperadamente el rodaje. Protestas, cabildos, conferencias. Se reanuda la labor. Y por segunda vez, el parón. Nuevas protestas, nuevos comentarios, nuevos disgustos. Y naturalmente..., el escándalo.

...

Pero el campeonato de los cortes lo batió hace tiempo una película, que, por cierto, desconoce aún nuestro público, y que se llamaba «Schotis». Esta cinta se terminó va para un año largo. El director, Sr. Maroto, tuvo que



Sobrio de gesto, sereno de actitud, Miguel del Castillo clava la mirada en el futuro cercano, que le dice, ateniéndose a lo ya logrado, se espera en el cine la mejor oportunidad de «ser».



Esa cualidad de sinceridad sensitiva en la interpretación, que bien posee Encarnita Vázquez, puede considerarse como lo más saliente de su patrimonio artístico, merced al cual la esperan, a no dudar, lisonjeros triunfos en la «sombra-luz».



Broncinea, de mirada ancha y pasionalidad expresiva, Enriqueta Abelli, consciente de sus interesantes condiciones para el arte-luz plata, está decidida a triunfar en él, y se lo merece.



Don Miguel de Miguel, destacada personalidad de nuestra cinematografía, a quien ha sido concedida la medalla de plata del «Día del Cine», en premio a su entusiasta y eficaz labor durante veinticinco años.

salir a hacerse cargo del rodaje de «Canelita en rama», con una rapidez vertiginosa, y durante su ausencia se procedió al terrible montaje. Infinidad de señores empezaron a dar su opinión. Esto no era preciso, aquello sobraba, aquí era conveniente dar un corte, etc. Total, que cuando

vino Maroto, del «Schotis» habían hecho una mazurka.

...

Nuestro magnífico galán Luis Peña ha estado durante algún tiempo con el brazo en cabestrillo, a consecuencia de una lesión que se produjo en la muñeca.

Ya está completamente restablecido, y lo celebramos; pero no queremos dejar de comentar la gracia de un espontáneo, que cada vez que veía juntos a Luisito y a Freire de Andrade, exclamaba: «Ahí están el hombre de los muñecos y el hombre de la muñeca.»



# Mosaico de celuloide extranjero



Barbara Stanwyck, protagonista de «La Dama del Varieté», de «Artistas Asociados».

## GUÍA DEL EMPRESARIO

Ofrecemos en esta sección al lector las fichas completas de los últimos films recién salidos de los estudios extranjeros, y, para su orientación, condecoraremos con \* \* \* las películas excepcionales; con \* \* las que tuvieron buena acogida de la crítica, y con \* las que pasaron sin pena ni gloria.



### \* \* \* «LADY OF BURLESQUE» (La dama del varieté.)

«Artistas Asociados»: Bárbara Stanwyck, Michael O'Shea, J. Edward Bromberg, Charles Dingle, Frank Conroy, Gloria Dickson, Marion Martin, Iris Adrian, Victoria Faust, Pinky Lee, Frank Fenton, Janis Carter, Eddie Gordon.

La película se basa en una novela de Gipsy Rose Lee titulada «Los crímenes en clave de sol». Se trata, pues, de una cinta policíaca, en la que colaboran los mejores elementos y a la que presta su singular encanto Bárbara Stanwyck. El film presenta también la novedad de un nuevo «astro», llamado Michael O'Shea, que procede de la radio y del teatro. La «estrella» del film, Bárbara Stanwyck, hubo de ser sometida a una sobrealimentación, porque los bailes que tiene que ejecutar en la cinta le hicieron perder cuatro kilos.

### \* \* «AMONG THE LIVING» (Entre los que viven.)

«Paramount»: Albert Dekker, Susan Hayward, Harry Carey, Frances Farmer, Gordon Jones, Jean Phillips, Ernest Whitman, Maude Eburne, Frank M. Thomas, Harlan Briggs.

(Melodrama violento, de atmósfera sombría. El film cuenta la historia de dos hermanos gemelos, uno de los cuales padece una enfermedad mental, magistralmente interpretados por Albert Dekker.)

### \* \* «BAHAMA PASSAGE» (Paso por las Bahamas.)

«Paramount»: Madeleine Carroll, Stirling Hayden, Flora Robson, Leo G. Carroll, Mary Anderson, Cecil Kellaway, Leigh Whipper, Dorothy Danbridge.

(Una isla desierta y la pareja amorosa Madeleine Carroll-Stirling Hayden, son el tema básico de este film, que abunda en magníficas fotografías de mar. Vale la pena ver las escenas de amor entre los protagonistas, porque ellas tuvieron como consecuencia el matrimonio entre sí de los dos actores.)

### \* \* «BEDTIME STORY» (Cuento para irse a la cama.)

«Columbia»: Fredric March, Loretta Young, Robert Benchley, Allyn Joslyn, Eve Arden, Helen Westley, Joyce Compton,

Tim Ryan, Olaf Hytten, Dorothy Adams, Clareen Kolb, Andrew Tombes.

(Comedia muy divertida, con un diálogo chispeante y excelente interpretación. Es la historia de un dramaturgo que pierde a su mujer, y que trata de reconquistarla después de haberse casado ella con otro.)

### \* \* «JOAN OF PARIS» (Juana de París.)

«RKO-Radio»: Paul Henreid, Michele Morgan, Thomas Mitchell, Laird Cregar, May Robson, Alan Ladd, Jimmy Monks, Jack Briggs, Richard Frazer, Alex Granach.

(Film en el que debutó en América la actriz francesa Michele Morgan. El tema se basa en unos aviadores ingleses, que tratan de escapar de París, cuando esta ciudad fué ocupada por el Ejército alemán. La interpretación de Thomas Mitchell, en el papel de un sacerdote, está considerada como la mejor de su carrera.)

### \* \* «CARNEVAL DER LIEBE» (Carnaval del amor.)

«Belin-Film»: Johannes Heesters, Dora Komar, Axel von Ambesser, Hans Moser, Dorit Kreysler, Richard Romanowsky, Gustav Waldau, Klaus Pohl, Angelo Ferrari, Walter Steinweg, Karl Alberti, Albert Probeck, Werner Pledath, Eleonore Tappert, Julius Srörig, Tibor von Halmai, Karl Hellmer, Max Willmsed, Karl Wágner, Karl Ettlinger, Kurt Cappel, Gerhard Damann.

(Comedia musical, con números excelentes compuestos por Michael Jary. Muy acertada la interpretación de Dora Komar y Dorit Kreysler, dos nuevas y sugestivas caras del cinema alemán.)

### \* \* \* «OPFERGANG» (Sacrificio.)

«Ufa»: Kristina Söderbaum, Irene von Meyendorff, Carl Raddt, Otto Tressler, Ernst Stahl-Nachbaur, Annemarie Steinieck, Franz Schafheitlin.

(Film realizado en color y dirigido por Veit Harlan, realizador de tantas otras obras maestras del cine alemán.)



# Éxito de mi primer guión

## En el estudio de la imaginación

Director: LA FANTASÍA

Supervisor: LA ADMIRACIÓN

- I. Reloj del Banco de España. Tan..., tan..., tan... ¡Las doce!
- II. —El Ya, el Arriba y el A B C... Pugna de vendedores. Vocinglería... ¡A tres pesetas!... «¡Guía de Madrid!»... ¡Cerillas y papel!
- III. Nervosismo ante el con-sabido «Paso de peato-nes.» Trajes estampados. Gentío. Autobuses. Tranvías. Motos. «Bicis».
- IV. Edificios fastuosos. En-trada y salida del Me-tro en avalancha.
- V. La Cibeles. El Palacio de Comunicaciones. Ver-mús, aperitivos. Sol de plomo. Sombreros in-verosímiles y chaquetas blancas. Sinsombreris-mo, panamás; el exotis-mo de una «pajilla».
- VI. Ayer, recordando «Fie-bre», magnífica crea-ción de Paola Bárbara, terminé mi primer guión con una felicita-ción a mí mismo: «¡Al-bricias!» Los tipos de la «Undewood» me han dejado hoyuelos en las yemas, de tanto es-cibir. ¡Paola Bárbara, qué admirable sustitución la suya de la pala-bra por el gesto! ¡La actriz de la sonrisa azul! ¡Azul! Sí; es el color de la emoción del espíritu. Sueña y obliga a soñar en cada una de sus ac-titudes. ¡Qué arte el su-yo; qué sincero!
- VII. Paseo del Prado. Tam-bién reyes pasearon en calesín por aquí. Me acompaña un «objetivis-ta», ¡perdón!, quiero decir un fotógrafo. Lle-vo bajo el brazo mi guión. Voy a visitarla en su residencia. ¡Sí?... ¿No?... Mi pulso es un aerodinámico, ¡exagera-do! Palabra. Si ella no lo acepta, lo hago tri-zas. ¡Con la ilusión que lo he creado! ¡Crear, ahí es nada!
- VIII. Vestíbulo de hotel. Li-dia de banderillas tele-fónicas. No lo puedo evi-tar, aumenta mi nervo-sismo la manipulación de clavijas. —Lo espera a usted—. ¡Qué simpática me pa-rece la telefonista!
- IX. Paola, encantadora, no hace falta decirlo, me recibe. La sorprende en el momento en que se dispone a comer «a la española». De España dice: «Es uno de mis grandes amores.» ¡Ya está bien! ¿Verdad?
- X. «Pues verá usted; yo... Esto... En fin; se lo voy a leer.» Espero un no como un rascacielos, ¡pero no! Un «encanta-da». Y comienzo la si-nopsis. Silencio.
- XI. Hace de crítico un «ca-ballito del diablo», a to-do motor, que se ha co-lado y quiere lucir sus malabarismos bajo el toldo. Llega de allá aba-jo el eco del Madrid que circula.
- XII. Y como nada carece de final, la lectura lo tie-ne. Ya estoy conveni-do, de antemano, con el «fotogenista». —Si ella accede, tú, ya lo sabes, disparas.
- XIII. Su gentileza me anona-da. —Bien; me gusta—. ¿No estaré soñando?... «Como ve, se refiere, en su brevedad de metraje, a algunos aspectos de su vida íntima de gran damita. Su espo-so... Usted..., esta terra-za. Ahora más fotos y y rodaje terminado. ¿Quiere?».
- XIV. ¿Por qué no? ¡Qué bue-nísima! ¡Y yo que no las tenía todas conmi-go! Claro que no soy precisamente anónimo... Perdón otra vez; me es-toy eligiendo a mí mismo.
- XV. Funciona la manivela de la cámara minúscu-la. La inimitable sonri-sa de Paola, transpa-rencia de toda su alma... El vuelo de su imaginación realza da por el cultivo asiduo de la inteligencia... El sub-rayado de una respues-ta ágil e inolvidable... La elocuencia de una admiración instintiva, hacia tem a español... El señorío de su mira-da, enemiga de la alti-vez... Su encomiable sencillez y distinguida camaradería... Ella, ella siempre, gran artista hasta en la categoría de su feminidad.
- XVI. El operador, mi opera-dor, me obedece sin chistar. Una, dos, tres, cuatro, cinco... Placas y más placas.
- XVII. Lo dicho, lo más ad-mirable de su simpatía es la naturalidad con que la brinda. Me feli-cito en silencio. ¡He hallado mi intérprete in-sustituible!... Se amo-hina; se pone nostálgi-ca; ¿se aburre?... Pien-sa en lo que fué... ¡Quién no es director con una artista como ésta! ¡Qué asimilación del asunto y qué adap-tación al personaje! ¡Hace que me asombre de mí mismo! ¡Quién me lo iba a decir, yo dirigiéndola! ¡Y os ex-traña que me enorgu-llezca!
- XVIII. Primo Zeglio, el mag-nífico director galardo-nado por España, inter-viene: «Un momento. ¿El rollo? Es un ins-tante. Lo revelaré yo mismo.» Estoy emocio-nado con el innegable éxito de mi primer guión.
- XIX. Segundos decisivos. Expectación.
- XX. ¡Por fin! En manos de Primo Zeglio, ¡el posi-tivo!
- XXI. ¡¡Qué??... ¡La bomba final!... ¡Lo impre-visto! El «caballito del diablo» que me ha des-pertado.
- XXII. ¡Un sueño, todo lo alen-tador que se quiera, pe-ro sueño al fin! Ni guión, ni nada.
- XXIII. Lo ocurrido fué... Ve-réis... Hace dos sema-nas que Paola me mos-tró la deliciosa tira de pelícua, obtenida por su esposo en la intimi-dad.
- XXIV. Y hoy... Acaba de pro-yectarla mi imaginación en la pantalla del sue-ño de «Una noche de verano».
- XXV. No se trata de mi pri-mer guión; se trata de mi primera «actuación». ¡Oh, no sonreiros! Tie-ne un mérito incuestio-nable; en ella he sido director, intérprete y «guionista», todo en una pieza.

JOSE CARLOS

Diversos planos de Paola Bárbara, la espléndida «estrella» de fama mundial, cuya belleza, gracia latina y arte, garantizan el supremo interés de los públicos.





# Telescopio

Un film que se rueda a 2.500 metros de altitud

Sobre uno de los picos más elevados de los Alpes, a más de 2.500 metros de altitud, se rueda una película que promete abundar en emociones y magníficos panoramas, hasta ahora no captados por la cámara de cine.

El film se titula «Premier de cordée» (El primero de la cuerda), y tiene al joven actor Roger Pigaut por intérprete principal. Con una plataforma

para las tomas, construida en el flanco de la cima, y varios «travellings» auténticos, esta cinta ofrecerá escenas de una emoción y realismo extraordinarios. Todo el equipo técnico está constituido por alpinistas consumados, y un guía de Chamonix, Henri Thiolère, «dobla» los momentos más peligrosos en que ha de actuar el joven Pigaut. Aun así, todos los cuidados que se toman para evitar una caída al «primero de la cuerda» han resultado inútiles ante el accidente

que acaba de sufrir éste, y que ha interrumpido el intenso rodaje de la película. Pigaut ha caído de una altura de siete metros y sufre de una fractura en la clavícula.

## La ciegos asisten a la película de Willy Forst «Opereta»

La revista alemana «El Mundo de los Ciegos» publicó, hace algún tiempo, la noticia de que en el Unión-Theater, de Wuppertal, tuvo lugar una representación de la película Viena-Tobis, escenificada por Willy Forst, «Opereta», a la que asistieron exclusivamente espectadores ciegos. Como introducción se dio una explicación detallada sobre el argumento y los personajes, de forma que durante la ejecución de la obra fueron únicamente necesarias varias aclaraciones. Este tipo de espectáculos—era la segunda vez que se proyectaba un film sonoro únicamente para ciegos—constituye una valiosísima aportación para el fin que se persigue en hacer gozar de las representaciones de cine a las personas privadas del sentido visual. Para conseguir este objeto se precisan películas del estímulo de «Opereta», en las que la dinámica de la acción esté realzada por el dinamismo de la música.

## Caracterización perfecta

El dibujante alemán Plauen estaba sentado ante una mesa en la cantina de la «Ufa» y se entretenía en hacer un boceto para la película «El sombrero florentino». Alguien hablaba de la capacidad de los grandes actores para la caracterización y sus posibilidades para transformar su personalidad.

—Kraus es el primero de todos en este aspecto—añadió Plauen sin levantar la vista del papel de dibujo—. El otro día hice su retrato y nadie le reconoció.

## «Matrimonio secreto» por doble partida

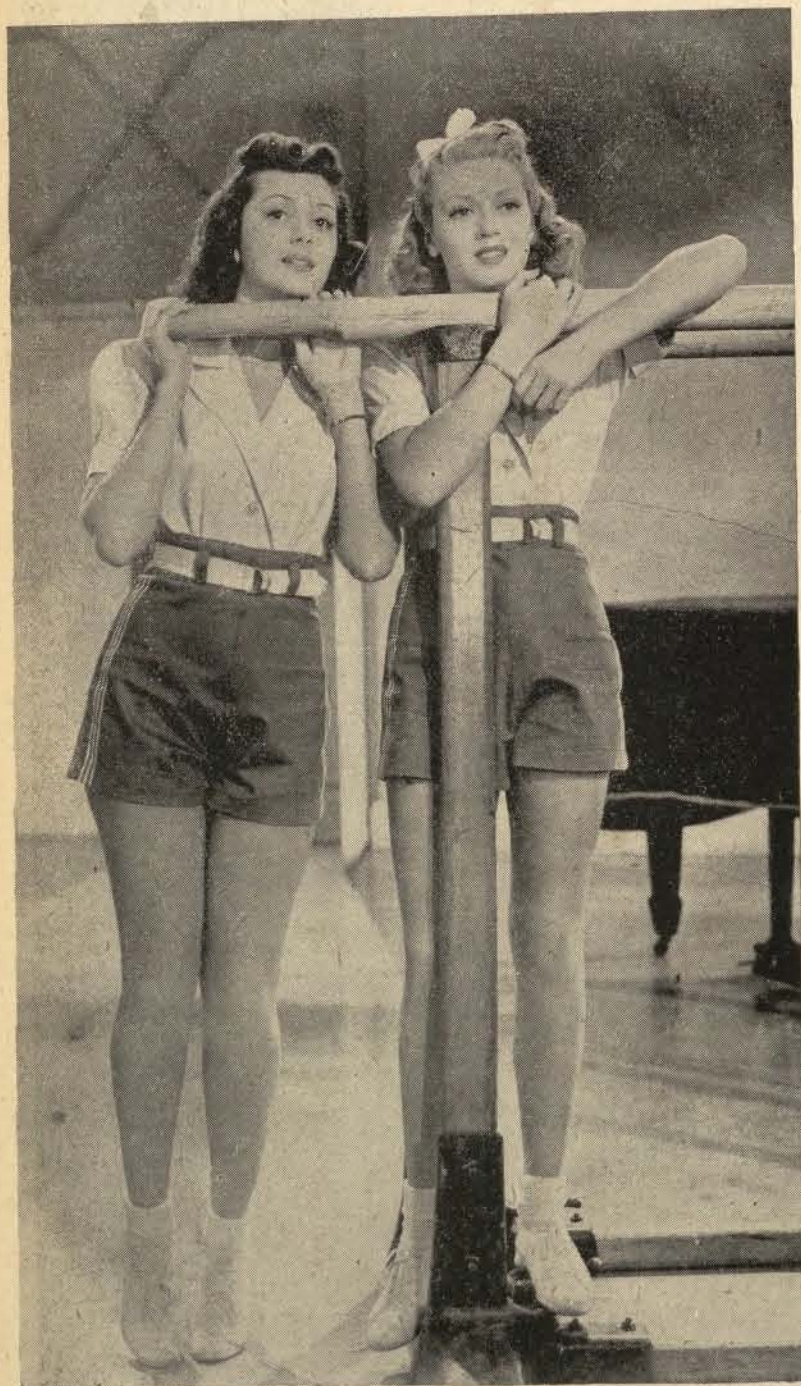
Suzy Carrier es la «estrella» francesa que cada día aumenta su fulgor en la constelación de su cinematografía. Y para no ser menos que sus colegas estelares de Hollywood, Suzy acaba de contraer un matrimonio secreto, cuyo feliz cónyuge han identificado los sagaces chicos de la Prensa en la persona del joven doctor Loublé.

Y como el último film de Suzy Carrier lleva por título «Matrimonio secreto», todos desean que la realización secreta del ensayo que Suzy verificó ante las cámaras, permanezca por siempre su más ventajoso contrato vitalicio.



## Heinz Ruehmann «marido» modelo en la vida privada

En los alrededores de Berlín tienen su casa los actores Hertha Feiler y Heinz Ruehmann, pareja ideal en el cine y también como matrimonio. Los ratos que la actividad en los estudios les deja libres los utiliza Heinz Ruehmann para dar lecciones de ciclismo a su mujercita; y así los vemos en la foto número 1 durante la primera lección. En la foto número 2 Hertha Feiler, alumna aventajada, se atreve ya,



Dos gentilísimas «estrellas» de Cinelandia—Lana Turner y Ann Rutherford—protagonistas de «Dancing Co-ed».



# cinematográfico

## Los diez artistas favoritos de América

El escritor cinematográfico yanqui Feg Murray ha hecho un escrutinio entre el público norteamericano y el de los países hispanos, para saber cuáles son los diez artistas masculinos y femeninos de cine preferidos en el año en curso.

Los resultados fueron los siguientes: entre los «castrós», y por orden riguroso de preferencias, figuran Gene Autry, Tyrone Power, Clark Gable, Errol Flynn, Spencer Tracy, Nelson Eddy, John Payne, Don Ameche, Robert Taylor, Mickey Rooney. De ellas, salieron vencedoras Bette Davis, Sonja Henie, Betty Grable, Alice Faye, Dorothy Lamour, Judy Garland, Deanna Durbin, Jeanette McDonald, Olivia de Havilland, Linda Darnell.

Observe el lector la ausencia en las listas de Jimmy Stewart, que figuró otros años en lugar preferente. Gene Autry, el «cow-boy» cantor, tiene un 33 por 100 más que Tyrone Power, y obsérvese también que las cuatro «estrellas» femeninas favoritas son todas rubias.

Los públicos de todos los países votaron a más de 400 artistas, mientras que los votos de Hollywood se limitaron a 50. Es digno de observar también la creciente popularidad de un novato, John Payne.

## Las últimas novedades de Hollywood

Guy Kibbee, el popular actor de carácter, ha instalado en el jardín de su casa el camión-vivienda que solía acompañarle en sus excursiones cinegéticas. Lo utiliza como habitación de juego, y ha fijado a su puerta el siguiente cartel:

«Aunque demasiado estacionario, no hay sitio en el mundo como el hogar.»

— Robert Stack, el famoso galán de Deanna Durbin, se ha teñido el pelo de negro, y dice que ahora se siente con más «sexappeal».

— A Sabu, el pequeño actor hindú, le han operado de las amígdalas, pero lo que no han conseguido es que se quitara el tur-

bande durante la operación.

— Deanna Durbin ya ha desistido de vender su casa mientras su marido, Vaughn Paul, preste servicios en la Armada. Su hermana y su cuñado vendrán a hacerle compañía entretanto.

Greer Garson, la «estrella» predilecta de Hollywood, demuestra en este baile escocés que lo mismo puede ser una actriz dramática que una «vedette» de films musicales. El numerito lo ejecuta en su último film, titulado «Random Harvest».

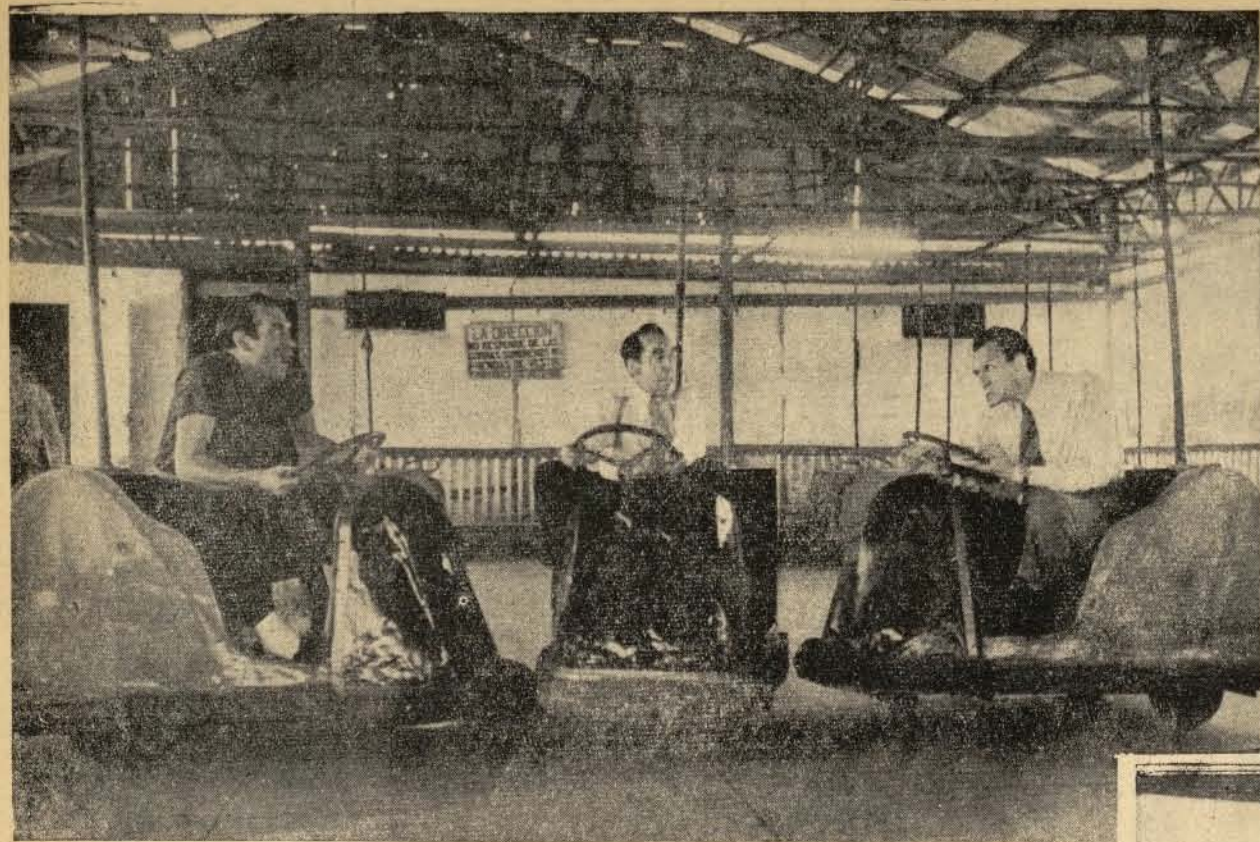
## Un solo perro es admitido en los cines de París

Un solo perro es admitido en los cines de París. Se trata de Pippo, famoso ya en los estudios parisinos, por sus actuaciones en numerosísimos films franceses. Y en atención a ser miembro de la congregación de actores cinematográficos, Pippo —que en su vida privada responde por el

nombre de Joyce— es tolerado por todos los empresarios de París.







Jaspe, Freire de Andrade y Sagi Vela, gustan de convertir las verbenas populares en campos de batallas de superacorazados.



Al final de la «batalla», los hay que aún se figuran mariscales.

El director hambriento pide un puesto en la mesa del banquete. Y para ello, Obregón imita el ladrido del lobo, hasta que le dan un «hueso de santo».



**¿Qué otra cosa hace.**

Roberto Font perfecciona sus inventos. Ahora trata de patentar el último: Una máquina de aseo personal, «la toalla humana». Propia para cabezas con hongo.



**en serio.**

**además de Películas**

Florido, o el sueño de una noche de verano, cansado de tanto maquillar, arregla su cara como si durmiera, en tanto su ayudante espía el menor ronquido de su jefe.

Comer, comer, comer siempre. Es la diversión de Luis Peña. ¿Qué importa que Guadalupe M. Sampedro sonría ante el hambre del pollo? Para pollo, el de la pata que Luis engulle.



Los hay que gustan de las emociones fuertes. Y cuando no tienen contratos se van por las capeas de los estudios, en busca del peligro.

Mi placer mayor es aprovechar las horas de descanso para dedicarme al deporte favorito: la natación. Ahora—dice Freire de Andrade—acabo de batir la marca mundial de los 65 centímetros braza.

«A la botá y al porrón», canción tropical, verdadero número bomba de los vocalistas María Luisa Gerona y Luis Peña. Así se pasan las horas entre trago y trago.

Rosita Yarza y Seoane dicen que en cuanto terminan de rodar en los estudios toman un tranvía, y siguen rodando. A veces se paran un poco a que pase un 51, y vuelta a rodar. Rodar, rodar siempre.





# Societaria

## Consecuencias del baile

Por F. de VELASCO

I

Margarita, joven, bella y elegante, asiste a una gran fiesta de sociedad. Una noche deliciosa. Una fiesta a orillas del mar.

Y sobre la balastrada tenía la mano derecha apoyada; vuelto el rostro hacia el jardín, que en tal hermosa noche florecía en olores. Su talle esbelto, fruncido y señalado con un traje blanco, de tafetán vaporoso y elegante, traían a la memoria, por sus vuelos y su escote, aquellos retratos de nuestras abuelas, que de niños miramos deslumbrados, mientras presidían las fiestas familiares.

Margarita pierde sus ojos en el tintinear de las estrellas. A lo lejos, dos rumores diferentes la envuelven; la sinfonía melodiosa del vals, que llega entre el susurro de invitados, y el chocar alegre del hielo en el recinto de la cocktelera de Chicote. El otro rumor es su amigo el mar, lejano y fiel, que contra las rocas del acantilado, por donde mira la casa, canta una canción de poesía y aventuras. ¿Pienso Margarita?... A su lado, corte impecable de «smoking» inglés, botonadura de brillantes sobre la blancura de la camisa almidonada; pequeña medalla en el ojal; brillo en el pelo, casi azulado de puro negro; brillo en los ojos inquietos y escrutadores; anchas cejas pobladas; tez morena; perfecto en el modo y en la forma, contempla a su damita, queriendo burlescamente adivinar su ensueño. Pero Margarita, en este momento no sueña, piensa, y tal vez espera..., espera..., y él, que no tiene nada que esperar, rompe el silencio:

—¿Acaso la música te volvió soñadora?

Sencillamente, sin un estremecimiento, sin un esfuerzo para volver a la realidad, como si siguiera una conversación interrumpida, dice a su vez:

—Casi seguro que prefieres la música frívola y ligera, un poco absurda a fuerza de querer ser alegre, que el acompasado ritmo de los vales.

—Sin casi, completamente seguro— afirma rotundo.

—¿Por qué? Siempre sentí una mala sana curiosidad por saberlo.

—Pues... no sé si acertaré..., Margarita. Hace algún tiempo que te conozco, como conozco a otras de tus amigas; vamos de fiesta en fiesta; de excursión en almuerzo; de una tarde de carreras a una noche de baile, y los hombres, naturalmente, no somos de piedra.

—Toda esa introducción tan larga, ¿para qué? ¿El amor?

—No; el amor no me preocupa; el amor, cuando llega, bien venido sea; lo que me preocupa, como hombre de mi tiempo, es el juego peligroso de unas horas de «firt», que no llegan, que no cuajan en nada.

—Alguien dijo que el «firt» es el antídoto contra el amor.

—¿Y tú crees que lo necesitamos? Lo maravilloso es echar al vuelo las campanas de la felicidad cuando nos descubrimos enamorados.

—Muy interesante para otro momento este sermón, pues prefiero el tema de la música, y te has apartado de él.

(Continuará.)

La señorita Camen García Franco y don Manuel Bengoechea Menchaca, que han contraído matrimonio en el Cristo de la Salud.



La señorita María Inzanga y don José del Real, a la salida del templo, después de la ceremonia celebrada en San Jerónimo el Real.



La señorita Mercedes Vallarino y don Luis José de Simón, durante la ceremonia nupcial, en Santa Bárbara.



La bellísima señorita Aurora Marañón y don Jorge Alexiades, rodeados de los padrinos y testigos de boda, después de la ceremonia en el Cristo de la Salud.



La señorita Josefina Calvo y don Gerardo Chinchilla, después de la ceremonia nupcial, en la capilla de Nuestra Señora de la Paz.





Bello y original turbante de fino jersey, de seda roja, colocada muy adelante sobre la frente, sujeto mediante un drapeado del mismo material en blanco, que oculta enteramente el cabello y termina con una larga caída. En su extremo, y sobre la cabeza, moñas de cinta gris «gros-grain» roja. Creación de Lichy Dache, de Nueva York.



#### MOTIVOS EN RUBIO

Sobre un traje de baño en hilo verde con dibujos blancos, una falda con ancho cinturón de frunces, cerrada con botones.

Delantal estampado en bandas de colores rojo, amarillo y azul, con dibujo blanco y rayas azules, sobre blusa de hilo amarillo.





# El género lírico en crisis DICE MARUJA Vallojera

## Tres zarzuelas de éxito cada veinte años

Es indudable que el género lírico  
está en crisis, dice la Vallojera

Hasta el camerino, donde espero, revoloteando entre perfumes, trajes y fotos dedicadas a Maruja Vallojera, llega lejana una voz magníficamente timbrada. Carlos Merino, ese afortunado mortal, que tiene la suerte de poderse llamar marido de la estrella, me acompaña ante unas tazas de auténtico café «café». Al notar que mi oído busca ansioso la onda musical, que penetra en el cuarto por la entreabierta puertecilla del mismo, me explica: «Es Maruja, que está en escena.»

Pasan los minutos y Maruja entra radiante.

—¡Caramba; tú por aquí! Hace un siglo que no te veíamos.

No hace, en realidad, ni quince días que en este mismo teatro admiraba yo el arte de Maruja Vallojera, en una de las últimas representaciones de la tres veces centenaria «Luna de miel en El Cairo». Pero para una persona del dinamismo de Maruja, cuya existencia transcurre en un continuo trabajo, actuando en el teatro, honrando con su presencia fiestas benéficas y presidiendo verbenas y «kermess», donde su público gusta de acercarse a ella, dentro de este vertiginoso carrusel de aplausos y homenajes, quince días deben tener la duración de quince segundos, y tiene razón al hablar de siglos.

—Vengo a charlar contigo para TAJO.

—Encantada. Puedes preguntarme todo lo quieras. Mi flor preferida, lo que opino del amor...

—No, no, Maruja. Vamos a hablar seriamente. Hay un deseo grande por parte del público de que expliques tu decisión de dejar la zarzuela en pleno triunfo y pasarte con armas y bagajes a la opereta. Comprenderás que aquello causó una sensación enorme.

Maruja Vallojera se sonríe, mira a su marido, que sonríe también; los dos me miran a mí, yo la vuelvo a mirar a ella, y para deshacer esta cadena de retinas, ofrezco lumbré a la artista, que sostiene un cigarrillo entre sus dedos.

—¿De verdad quieres que hablemos de ello?—me dice, por fin.

—De verdad.

—Pues, mira; dejé la zarzuela por considerar que el género está en plena crisis y se debate angustiosamente para salir de ella.

—Pero ¿es auténtica esa crisis del género lírico?

—Aunque haya quien lo niegue, es indudable; por lo menos, en lo que se refiere a la zarzuela. No tienes más que ver que en toda España no hay si no cinco o seis compañías, que arrastran una existencia lánguida, de un sitio para otro. Aquí mismo, en Madrid, la temporada que acaba de finalizar, no le ha sido posible a ninguna compañía de zarzuela aguantar todo el invierno. La que más, no ha permanecido arriba de dos meses en un teatro.

Surgen en nuestra conversación las inevitables evocaciones de los tiempos de gloria y apogeo del género. Aquellas temporadas de Apolo, de la Zarzuela, del Calderón...

—¿Falta de artistas?—pregunto a Maruja, de la que no sé por qué tengo la convicción de que voy a obtener confesiones interesantísimas.

—Más bien es falta de obras, poco aire de renovación en los conceptos; en fin, muchas cosas. El público, desde luego, sigue adicto a lo lírico, pero siempre que lo lírico sea para él una novedad y que esa novedad valga la pena. Los casos de «Don Manolito» y de «La Caramba» son una prueba de ello. Pero lo que no puede ser es querer que el público siga tragando «Marina» y la «Francisquita» como único e insustituible maná musical.

Con aplomo y seriedad, que contrasta con su cara de colegiala traviesa, la Vallojera me va explicando las causas de la crisis lírica española.

—No se hace nada nuevo. Se estrenan un par de zarzuelas por año, y si haces un cálculo, verás que con un promedio de veinte comedias estrenadas cada temporada, tan sólo tres son las que quedan consolidadas. Igual debía ocurrir con la zarzuela; pero al no estrenar más que tres por año, tendríamos que esperar veinte años para encontrar las tres aludidas.

—Así, entonces...

—Además, todos los espectáculos se han renovado a lo largo del tiempo. La alta comedia ha pasado de lo rural a los salones elegantes. Desde «La Malquerida» a las comedias dramáticas actuales hay una gradación y una evolución, en lo que al ambiente se refiere. Los actores dejaron de usar trajes de pana y pasaron a vestir de frac. El mismo cine ha evolucionado hasta el límite máximo, pasando de la película barata a la gran superproducción, en que se invierte un dineral.

—¿Y en la zarzuela?

—La zarzuela sigue dentro de sus clásicos moldes tradicionales. No hay más campo que lo histórico o lo rural. No salimos del dúo, la romanza, el terceto y el concertante. Y luego la presentación. En la comedia no hay ya vestigios de «colgado» en la decoración. Todo es corpóreo, real, palpable. En cambio, en la zarzuela se sigue con los bosques pintados, con las puestas de sol de color huevo frito, con el papel, la tela y la pintura a todo pasto.

—En resumidas cuentas, que la crisis lírica es auténtica, ¿no, Maruja?

—Ya lo ves.

—Y eso...

—Eso ha sido lo que me impulsó a cambiar, de momento, de género. Pero fíjate bien que digo «de momento». Me debo a la zarzuela porque me gusta con delirio interpretarla, y a ella volveré algún día. Es preciso, sin embargo, que la zarzuela se remoce si no quiere perecer para siempre.

—¿Te gustaría hacer cine?

—Hoy por hoy, no cambio el teatro por el cine. El contacto directo con el público es lo que más anima a una artista, sin contar con que precisa ser más actriz en la escena que en la pantalla. Durante el rodaje de una cinta, si una escena falla, se repite una y mil veces, hasta quedar satisfechos. En el teatro, las escenas no se pueden repetir, y si falla una vez, estás perdido. En el cine son muchos (directores, cameraman, maquilladores...) los que ayudan al artista a obtener el triunfo. En el teatro, el artista está absolutamente solo frente al público.

Frente a ese público, un público que la quiere y la admira, y al que dentro de unos minutos deleitará con su voz; se prepara ahora a actuar la Vallojera. Su buen humor no quiere dejar que la entrevista se termine sin reír un poco.

—Sin embargo, el que no me dedique al cine no me ha impedido «rodar». Hace unas noches, en el cuadro apoteósico de «Una noche contigo», tuve un contratiempo al subir el complicado andamiaje que se coloca tras el decorado, y mira las consecuencias...

En la pierna izquierda de la «estrella», cicatrizando todavía, se observa la huella de una herida, que destaca como una pincelada roja en la bronceada piel de Maruja Vallojera.



# Las indecisiones de ISMAEL Merlo

## Su vocación vacila entre el plateau o las candilejas

El susto que le di

a Marta Santaolalla

Hemos podido localizar, milagrosamente, a Ismael Merlo, al que sus múltiples actividades hace poco menos que inencontrable. Este muchacho, simpático y sencillo, que es Merlo, nos abraza con alegría, y al saber que queremos charlar con él un rato, se muestra, como él dice, «propenso al sacrificio», y se entrega sinceramente a los lectores de nuestra Revista.

Merlo es muy joven, quizá el más joven de los galanes del cine hispano; pero en sus veinticuatro años de edad ha sabido penetrarse completamente de lo que es la profesión, y no contando más que con muy poco tiempo de actuación, sabe de estas cosas más que muchos otros. Su carrera teatral se inició hace unos ocho años escasos, y él mismo nos la cuenta mientras a través del cristal del lujoso establecimiento donde nos entrevistamos, unas ingenuas muchachitas le miran embobadas, temblándoles en los ojos el deseo de pedir un autógrafo.

—Empecé en el teatro con Enrique Rambal—dice Ismael al preguntarle nosotros sus comienzos—. En el año 1935 entré a formar en esta compañía, y tengo recuerdos muy agradables de ella, como ha de ser lógico en un asunto tan vital para un artista cual es el debut.

—Y el teatro «rambalesco» (llamémosle así) ¿te gusta de verdad?

—Me gustaba el teatro en general. Pero te confieso sinceramente que ya el cine me llamaba también al mismo tiempo. Pasé luego a formar con Salvador Soler Mari, y ya todo fué precipitado, pues en el corto espacio de tiempo que va desde mi comienzo a la Cruzada de liberación, estuve, además, en varias otras compañías.

—Tu ingreso en la de María Fernanda Ladrón de Guevara debió marcar un éxito decisivo en tu carrera, ¿no?

—En efecto—contesta Merlo, mientras juguetea con un magnífico mechero de oro, del cual nos gustaría conocer la historia—. Con María Fernanda encontré mayor campo para mis anhelos artísticos. Ya había terminado la guerra y me encontraba de primer galán en el Infanta Isabel, cuando otra vez el cine se cruzó en mi camino, como dicen las mujeres fatales.

¿Y tú, entonces...?

—Yo, entonces, «me dejé coger». Pero sin abandonar en modo alguno mis aficiones a la escena. Mira, a mí me pasa una cosa muy rara. Así como hay quien se va del teatro de un modo definitivo, porque la pantalla le llama más, y hay quien deja el «plateau» por el escenario, yo no sé por qué decidirme. Los dos me seducen de idéntica forma, y me parece lo más natural no darme totalmente a ninguno de ellos.

—Pero, bueno; ¿en el cine estás contento?

Ismael Merlo sonríe y con un gesto señala a las mujercitas que al otro lado del cristal aún siguen allí con la mirada fija en el galán.

—¿Tú ves eso? Pues en el teatro no se logra nunca adquirir una popularidad tan «popular». Claro que eso no quiere decir nada, ¿no?... El cine me atrae por lo que ofrece de insospechado siempre el artista. Y, además, me gusta. Es un arte que no se sabe, quizá, aún apreciar en lo que vale y lo que representa.

—¿Llevas ya hecho mucho cine?

—No mucho. Unas siete películas. Pero tampoco he tenido tiempo de más.

—Florián, que según el léxico cinematográfico podría llamarse mi descubridor, me ha dirigido también, hace poco, en la película que, en unión de Conchita Montenegro, hemos terminado. Precisamente es de esta cinta de la que he salido más satisfecho, y lo mismo de la dirección de Rey que de la labor de Conchita, y de la pericia técnica de Phale, no sé decir más que maravillas.

—Conchita fué ya compañera tuya en otra obra, ¿verdad?

—Sí. Fué en la segunda ocasión en que actué ante la cámara. Dirigidos por Arévalo, hicimos «Rojo y Negro», quedando, según vosotros, los de la Prensa, muy bien lograda la producción.

—Después de ella ¿qué has hecho?

—«La rueda de la vida», dirigida por Eusebio Fernández Ardevín y teniendo como dama a Antonita Colomé. Una película un poco rara. Algo que se salía del marco habitual de producción de las

cintas españolas. Luego también he hecho «No te niegues a vivir», en Barcelona, con Josita Hernán, «La niña está loca».

—¿Cómo ves tú el panorama de la producción en nuestro país?

—Es algo confuso todavía. Hay valores innegables; pero precisa aunarlos y laborar todos juntos por el bien común, sin egoísmos ni falsas posiciones.

—¿Estás contento de trabajar en el cine?—preguntamos, queriendo arrancarle una confesión más sincera que la de antes.

—Sí lo estoy. Pero aún sigo oscilando entre la pantalla y las tablas. Ahora mismo, antes de terminar el rodaje de «Idolos», ya he formado el proyecto, que puedes decir que será realidad, de hacer de nuevo una escapada al teatro. Bajo la experta mano de Antonio Prada, formaré compañía con Milagritos Pérez de León, y nos iremos a provincias.

—Pues es preciso decidirse, Ismael. Yo creo que entre el cine y el teatro, habrás de escoger algún día.

—Sí; pero no hoy. En el presente me vería en un grave aprieto si tuviera que decirte qué es lo que más prefiero. Y encontrarás muchos que te dirán lo que yo.

El salón se va sumiendo en una penumbra suave que, de pronto, ahuyentan las luces al encenderse. Las dos admiradoras de Merlo se han marchado ya, una vez satisfecha su retina. Y Merlo, llanote y franco, que en cierto modo se sentía algo violento por aquel examen tan detenido, respira alegre al encontrarse a salvo. Charlamen tan de los mil incidentes de la profesión, del buen humor que siempre acompaña a este actor como algo integrante de su psicología, y sin pretenderlo casi, nos cuenta una de sus últimas anécdotas, que le retrata de cuerpo entero.

—Durante el rodaje de «Cristina Guzmán»—dice Ismael Merlo—solía venir a buscarme en su coche Marta Santaolalla, siempre acompañada de su hermana. Yo tenía ya tal hábito de estos encuentros diarios que, instintivamente, me dirigía al automóvil, que tras una llamada de claxon, esperaba todas las mañanas a la puerta de casa para ir al estudio. Ya conoces mi eterna gana de broma, y no es extraño que, por tanto, estuviese gastándolas a todas horas a mis simpáticas compañeras. Pues bien: una mañana, tras oír la llamada, salí disparado, y cruzando a toda prisa el portal, me lancé sobre el coche. Dentro estaban las dos damas, y yo, abriendo de golpe la puerta, me metí dentro asustándolas con un «uuuh» que daba miedo. Figúrate mi sorpresa al ver que me había confundido de auto y que me encontraba sentado entre dos señoras desconocidas, mientras Marta me llamaba desde el automóvil, situado delante del referido.

Ismael Merlo ríe a carcajadas al recordar la «plancha» de lo que él llama la mañana de autos, y entre bromas nos despedimos de este buen actor y agradable muchacho que no sabe a qué carta quedarse entre el cine y el teatro, pero que ambas cosas las hace magníficamente.

ANGEL FALQUINA





## PUBLICACIONES

BUENOS AIRES. Por Eduardo Aunós. Editorial Mediterráneo.

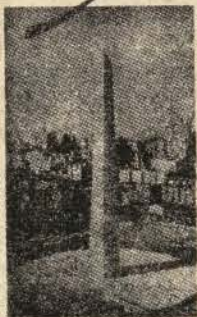
Con esta interesante «biografía» de la ciudad de Buenos Aires, escrita por la pluma de D. Eduardo Aunós, inaugura la Editorial Mediterráneo la nueva *Colección ayer y hoy*.

No es esta la primera incursión que este gran polígrafo dedica al campo de la historia. Y a fe que su frase concisa tiene especial claridad narrativa, que vuelve ameno el proceso histórico, en el doble aspecto de la síntesis y del detalle.

En *Buenos Aires* desfila ante los ojos del lector, como en una cinta cinematográfica, la vida toda de la ciudad del Plata, desde su fundación hasta estos últimos tiempos. Aparece reconocida en su exacto valor la actuación de las Misiones de la Compañía de Jesús en aquellas tierras, la organización social y económica, la fisonomía moral y ética, el alcance político y administrativo de bronco de la Independencia, con los cuadros prerrománticos de los su célebre Cabildo. Sigue, magníficamente descrito, el panorama siglos XVIII y XIX, hasta llegar en proceso evolutivo hasta la capital admirable que hoy es Buenos Aires, con su dinamismo, su puerto, su comercio y su tipismo actual.

El prestigio de su autor, bien ganado en el campo del derecho, de la política y de la economía, queda avalado en este libro con ese estilo impresionista de don Eduardo Aunós, que es fruto de una sagaz observación y amplísima cultura.

*Buenos Aires*



EDITORIAL MEDITERRANEO

MI VIRGEN MORENA Y TU.  
Por María Settler. Ediciones Rábida.

Nuestra ilustre colaboradora María Settler está adentrándose a marchas forzadas en el campo literario, que tanto sabe de su prestigioso apellido. Cuentos y novelas salen de su pluma con especial influencia levantina, llenos de luz y color, plenos de gratos detalles de observación.

Esta novelista, de ambiente andaluz, con fuerte trama sentimental, patentiza el gran co-

nocimiento que María Settler ha trabado con los paisajes y ambientes españoles, desde la alta esfera social hasta las sencillas costumbres de los humildes.

Todo ello es prenda segura del más rotundo éxito que auguramos a nuestra colaboradora María Settler, que, además, sabe tañer magistralmente las cuerdas del corazón humano.

## CAZA Y PESCA

Los deportes cinegético y pisciculatorio han sido en toda época esparcimiento de caballeros, a más de ocio sano de menestrales; acerca a la Naturaleza, de la que el hombre no debiera separarse jamás.

*Caza y Pesca*, desde su primer número, como órgano oficial de las Federaciones Españolas de dichos deportes, recoge, en este sentido, todas las afirmaciones españolas, y contribuye, prestigiosamente, al fomento de tan nobles actividades.

Avaloran su último número, como los anteriores, destacadas plumas, y su texto, de suma amenidad e interés, es de los que se leen con deleite sin pérdida de línea, como corresponde a su sugerente finalidad.



ARISTARCO II



«Juana de Arco y su bandera». (Islas Samoa.)

Tiene la máxima originalidad y personalidad dentro de lo ingenuo, debido a la innata infancia de la raza de color, impregnada de la influencia de las tendencias a ella extrañas, que asimila sin perder su sello de primitivismo racial.

Lo aristado, lo oblicuo y lo tosco, constituyen las más salientes modalidades expresivas en que sus pseudo-artistas se basan para el desarrollo de temas, que, como es lógico, resultan de un exotismo exagerado para los accidentales, verdadera transición entre lo arcaico extremado y el naturalismo contemporáneo.

«La Virgen y el Hijo». (Misión del Dahomey.)

cioso que la elocuencia de la expresión externa, original y personalísimo, infantil e ingenuo, el arte negro.



Con ello se demuestra, una vez más, que si los ojos ven, es la mente la que en realidad mira, al desentrañar, con inteligencia, para la plástica adecuada, la visión; pues los negros, habituados a un concepto ultrabarroco de la belleza, la realizan ateniéndose más a la impresión simbolista que produce, que a la sensación estética que sugiere, y adaptándola a la configuración oportuna de su sensibilidad balbuceante; resultando, por contraste, no sólo, ante nosotros, un destello extravagante, sino la confesión de un pueblo que para soñar necesita mucho más el sentimiento silen-



# Al margen de la corrida de Toledo

Madrid, a la vista...



El torero de Domingo Ortega, por su mismo espíritu combativo, es torero de tensión. De nervio. Hoy, que en la placidez de su madura consistencia, se exhibe sin par, en un regusto íntimo, no deja de tener la emoción de la lucha. Y pelea, sin saberlo, con el recuerdo. De ahí la mayor parte de su triunfo actual. El adversario—ausente en la presencia y perenne en la evocación—le va ganando terreno; mejor dicho, se lo va restando trecho a trecho y paso a paso. Domingo Ortega, en el sitio mismo donde le colocó su revolucionaria concepción del arte de torear, quiere quedarse quieto, hierático, inmóvil, en la contemplación de su muletazo largo, sin fin... Y en esa crisis creadora está el fiel de su inquietud presente. De ahí que en esas magníficas exhibiciones de su torero de salón—corridos cómodas en el lenguaje comprensivo del vulgar taurinismo—ensaye sin tregua el nuevo procedimiento. El torero de Ortega pecó siempre de andariego. Parecía guiarle un afán de expansión. Un torero sin horizontes. Hoy, ante la realidad del torero de «Manolete»—qué es hito en la universal ambición de la fiesta—, este propósito—prejuicio de honor—adquiere categoría suprema. Y es su perfil y su silueta. No hace muchas fechas, en la plaza de toros de Toledo, escenario de sus grandes gestas, frente a Madrid, que quedaba a lo lejos, como queda siempre el deseo. Domingo se embriagó a sí propio con la suave y meliflua sensación de su torero señorial. Y nos contagió de esa penetrante esencia—dominio ajado—que tiene su muleta privilegiada.

Fueron sus dos faenas—cimientos de la octava maravilla—lo que pudiéramos llamar la concreción exacta de toda su visión artística. Ortega, superado. Y, sin embar-

*Ya está dominado el enemigo, tras el encaje de una sucesión de muletazos, templados y magníficos. Ahora, el adorno efectivo, en posición airada y, por qué no decirlo, en posición preventiva.*

go, una brisa melancólica parecía llevarse en remolinos azules todo aquel prontuario de bellas concepciones. No era aquello, con ser muy grande, lo que el público exigía, para incendiar su espíritu, caldeado a toda hora por la llama viva del recuerdo. Y Ortega la comprendía así y, sin querer, iba velando en engarce de sus pases con el rictus de una profunda tristeza. El anhelo brillaba en sus ojos febriles. ¿Es esto? Y una vez el torero de ensayo se le vino descompuesto. El torero, como si arrojara lejos de sí el bagaje de su torero de defensa, se quedó voluntariamente indefenso ante el enemigo, retándole con una inmóvil expresión: «Aquí me tienes. Tómame.» No era su actitud la irreflexiva posición del desesperado. Era el ansia desbordada del ensayista. El torero, impresionado de aquella sombra de colores que, por no reflejar movimiento alguno, no reflejaba siquiera ni las caricias de la luz despedida por el sol de Castilla, se paró en seco y acometió después por el inverosímil camino que le trazaba el poderío del torero, que acertó a mandar sin estremecimiento. ¡Es esto!, se dijo Ortega. ¡Es esto!, clamó el público, calcinado ya su juicio a fuerza de llamear en entusiasmos. Y así terminó la famosa corrida de Toledo. Famosa, no por sus es-

pectaculares contornos; famosa, no por lo visto, sino por lo adivinado.

Estábamos en un período de transición. Así como en la época de mayor florecimiento del torero, José supo acomodarse a las exigencias del torero de Juan—la cantidad coqueteando con la calidad—, así también Ortega parecía presentar batalla decisiva a su propio mérito, intentando torear al estilo cumbre de «Manolete». ¿Qué surgirá de este ensayo?

El torero de Domingo Ortega, tenso y combativo, ha encontrado su horizonte actual. Ya le vemos en plan de verdadera lucha. Como es su patrimonio artístico. Fruto de lucha. Quédense a un lado—parece suspirar el diestro toledano—los entretenidos móviles de un ejercicio grato, en lo que tiene de íntimo divertimento. Eso está bien para recreo señorial. Venga en buen hora la pugna, la rivalidad leal, el choque de emociones paralelas. Que eso y no otra cosa es lo que sirve de grandeza a la fiesta. Y para ese torneo, al paño de mentirijillas y de interesadas actitudes, parece estar preparándose el torero que todo lo aprendió ante el toro.

Saludemos al propósito, como si se tratara de una buena nueva. En todo instante, el deseo de superación envuelve la mayor de las satisfacciones. En este caso, en que un artista, en su supremo cenit, quiere acomodarse al gusto de los públicos—ofrenda inapreciable—intentando variar el rumbo de su propio valer, este deseo es como el mejor timbre de su gloria. Toledo, pila bautismal de este áureo propósito, se queda atrás, en la lejanía de la ensoñación. Madrid, en cambio, está a la vista. Y el arte de Ortega, a la puerta, estremecido por un afán de legítimo anhelo.



*¡Manolete tiene a sí! Qué obsesante preocupación. ¿Dialoga Ortega con el toro o dialoga con su propia inquietud? Pero ahí está esa primera manoleteína e je m plar. Luego...*

## TAURO-CUPÓN NÚM. 1

¿Quiere usted que otro lector le saque de una duda?

¿Desca precisar alguna efemérides taurina, un caso curioso o tal o cual fecha olvidada?

Envíe su consulta acompañada del «Tauro-Cupón», y hallará la solución de lo que le interesa.



# UN DEBUT EN LA MONUMENTAL Humorismo colectivo

## La teoría del toro chico

Ya se ha dicho todo acerca del resultado artístico de la novillada del domingo. Los mantenedores de la teoría del toro pequeño—conocemos un idólatra del preciosismo, que da por bueno el hecho de que se toree gracioso a un perrillo faldero—tuvieron su gran tarde. Nadie ha recogido este hecho. Nosotros sí, porque queremos abarcar todos los sectores de la opinión taurina. Enhorabuena a los favorecidos. Los novillos de



Montalvo fueron muy chicos. Evidentemente. Pero si con enemigos de ese calibre se está mal, sin sitio, medroso y en constante desencanto, el mal no tiene remedio. Angelete y Rosalito torearon bien a los insignificantes becerretes. Gallito Chico, en cambio, al torear y al estoquear, desagradó a los partidarios de la teoría del toro insignificante. Y esto fué lo peor. La teoría que glosamos a la ligera, tiene sus inconvenientes; pero tiene también sus ventajas. Y una de ellas es el fomento del humorismo colectivo. Si se nos autorizara para editar una antología de los gracejos, de las felices ocurrencias del público, como subrayado de la fiesta, obtendríamos un éxito sin precedentes.

Recogemos, como síntesis de todos los comentarios, el diálogo expresivo entre un espectador del 8 y el locutor de radio Ramos de Castro, el sin par cronista taurino:

—Hoy fracasa usted, don Paco. Lo sentimos.

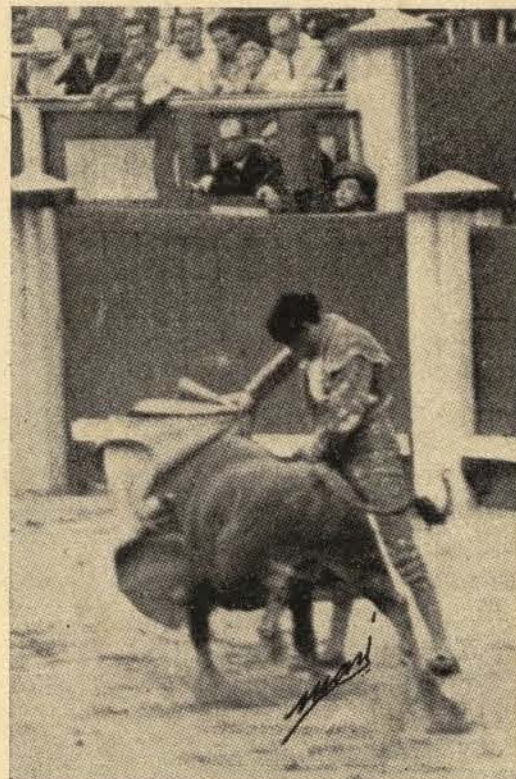
—¿Por qué, ninchi?

—Porque para radiar esta novillada hace falta un micrófono de bolsillo.



*Una fotografía que puede calificarse de histórica. El único instante —perspicacia reporteril— en el que el público permanece sentado en la novillada del domingo. ¡Toda la tarde se la pasó en pie y gritando...! «Ese puntito negro es el novillo de Montalvo...»*

*Angelete espera que el novillo le coma la muleta, para tirar suave y torero.*



*Gallito chico inicia una media verónica, que no sabemos cómo terminará.*

*Una verónica de Rosalito, cargando la suerte con arte y con clasicismo.*





# **RESEÑA HISTÓRICA** *de la* **FIESTA DE TORO**

## OJEADA A LOS PRIMEROS TOREROS A PIE

(Continuación)

Por ANTONIO DIAZ-CAÑABATE

burlar en el quiebro la embestida resalten sus líneas gallardas.

Estas primitivas corridas a pie necesitaban otro palenque. Hasta entonces las fiestas de toros se celebraban en las Plazas Mayores de las ciudades, construídas expresamente pensando en tales fiestas, como ocurre con la de Madrid, la cual, al ser proyectada por Felipe III en 1617, este monarca encarga al arquitecto Gómez Mora que tenga la traza conveniente para que, a más de ser un recinto urbano, posea condiciones para la lidia de toros, tanto en la anchura de su espacio como en la distribución de las casas, cuyas ventanas serían al mismo tiempo localidades para presenciar los festejos. Esta Plaza Mayor madrileña es copiada, ya que no en sus dimensiones, ni en su adorno, si en su trazado, por otras varias ciudades del reino, y en todas ellas tienen lugar las justas caballerescas. Mas, desaparecidas éstas, que sólo se celebraban cuando el rey lo ordenaba o para solemnizar acontecimientos venturosos, y reemplazadas por festejos organizados por empresas particulares, que empezaron a explotar en provecho propio la preferencia del pueblo por esta clase de diversión, fué preciso habilitar nuevos locales para celebrarlas, y nacen las primeras plazas de toros, construídas exclusivamente para fines taurinos.

La primera de qué hay memoria se contruye en Madrid, por la sala de Alcaldes de la villa y con miras a con sus productos pagar a los ministros de corte. Era de madera, y su emplazamiento se fijó en las proximidades donde luego se alzó la Puerta de Alcalá, en el mismo lugar que ocupó la primera plaza de mampostería y piedra, es decir, un edificio sólido, y que se construyó en tiempos de Fernando VI. Esta plaza de madera se inauguró el 22 de julio de 1743, y el festejo inaugural consistió en quiebra de rejonos, con intervención de los perros de presa y poniéndose además banderilla fría y de fuego, pues hasta bastante después no se utilizó en esta suerte el par que hasta nosotros ha llegado. Esta plaza perdura hasta 1754; en este año, como ya dijimos en otro lugar y adelantamos más arriba, Fernando VI construye y regala al Hospital General de Madrid la plaza de toros, que había de durar ciento veintiséis años, ya que fué derribada en 1874. Los planos de esta plaza los idearon y realizaron los arquitectos Ventura Rodríguez y Moradillo, y su coste fué de 86.000 escudos de oro.

Sevilla es la ciudad española que compite con Madrid en la primacía de construcción de plazas de toros propiamente dichas. Por los años 1700 hasta 1722 hubo una de madera, a orillas del Guadalquivir. Su forma era cuadrilonga. En 1773 la Maestranza levanta una más perfeccionada en los terrenos cono-

cidos por el Baratillo, ya de forma redonda, pero aún de madera, que es destruída por un vendaval y reconstruída en 1741. Sobre el mismo lugar edifica más tarde, en 1761, la Maestranza su hermosa plaza actual.

La reconstrucción de la segunda plaza de madera, la destruída por un vendaval, costó 101.777 reales, y las localidades para presenciar las corridas que, según costumbre que se prolonga bastante, se celebraban mañana y tarde, costaban de dos a ocho reales por la mañana, y algo más por la tarde. Ade-

tonces murió el toreo a caballo, ya muy lánguido y achacoso en los últimos años de su existencia. Pero su recuerdo, el paladeo de su recuerdo, es uno de mis mayores goces de aficionado. Yo alcancé a ver picar a «Badilla», a «Agujetas», a «Carriles», a «Salsoso», a «Zurito», a «Chano» y a tantos otros, de un orden de méritos más inferior, pero aún picadores de toros, aún caballistas, aún toreros a caballo. El peto los mató a todos. Hoy, con el peto, el picador pica tan seguro y tan sin peligro como si fuera en un tanque,

según frase acertadísima de Rafael «El Gallo». El peto nació para evitar crueldad a la fiesta. Nada hay que oponer a tan plausible intento. Pero, por una vez, me voy a atrever al temerario intento de lanzar una profecía. Llegará un día en el que el peto desaparecerá. No sé cuándo, si próximo o lejano. Mas llegará. La suerte de varas no puede desaparecer. Es necesaria a la fiesta. A un toro sin picar no se le puede torear con arreglo a las exigencias del estado actual del toreo. También soy de opinión que este toreo de hoy no está llamado a tener larga vida. Tiene un defecto que invalida su longevidad; la monotonía, a la larga, cansa. Aún el público no está aburrido de él, mas fatalmente se aburrirá. Todo depende de que nazca un torero genial, capaz de encontrar nuevos rumbos al toreo. ¿Cuáles serán estos rumbos? ¿Un renacimiento? ¿Una nueva revolución? Imposible predecirlo, pero hacia adelante o hacia atrás, esto es, buscando en nuevas formas toreo nuevo e inspirándose en normas pasadas encontrárlas nuevas, que esto es el renacimiento, el toreo cambiará de rumbo. Lo actual es consecuencia de dos revolucionarios del toreo, Juan Belmonte y Domingo Ortega; lo actual está apurando las normas que estos dos colosos del toreo aportaron a la tauromaquia, las están apurando, si se quiere, de forma magnífica, pero las están apurando; no han sabido conducirlas más adelante, se han estancado, se han amañado, se han comprimido, se han empujado, de manera bellísima, todo lo bellísima que apetezcáis, pero han incurrido en la monotonía, y este pecado en todo arte se paga, se expía con el olvido. Todas esas faenas cumbres, según la frase hecha, que tanto se prodigan ahora con un utrero de lo más 260 kilos y de lo menos 180, son iguales, absolutamente iguales. Aún el paladar del público —conste que hablo del público, no del aficionado, porque éste está ya curado de espanto—no se encuentra empalagado de tanto merengue, pero lo estará un día muy próximo, el día en que por los toriles salgan TOROS. Si no hubiera sido por las circunstancias en que vive el mundo,

(Continuad.)



Las cinco figuras de la época, según un grabado de «La Lidia».

más, la Maestranza obsequiaba a los espectadores con bizcochos y helados, y según las cuentas que se conservan, se gastaba en estas finezas la Maestranza la bonita suma de dos mil reales.

Esta transición del toreo a caballo al de a pie, como es de rigor, no fué un salto brusco. El toreo a caballo coexistió con el de a pie, cediéndole éste la primacía durante mucho tiempo. El caballero se trocó en picador, el rejón en pica, el aficionado en profesional. El toreo a caballo se transformó, pero no murió, sino al contrario, lozano, conservando su pureza y su belleza, se mantuvo largos años, largos, largos, hasta nuestros días, hasta el peto protector de los caballos. En-



# hace 12.000 años

## PRIMITIVISMO DE ARTE

Infancia de la Tierra. Aún la arborescencia no ha cuajado en tronco y se mece a los cuatro puntos cardinales en genuflexiones de viento; los ríos ofrecen sus orillas para paso de nómadas y futuro museo natural de acceso de tribus; firman con fuego hacia el cielo los volcanes en erupción constante; la domesticación se encuentra en sus comienzos y no puede ser más tosca la agricultura. Acechan en potencia sin trabas las diversas fuerzas de la Naturaleza; los continentes no han culminado su generación; pocos se aventuran en los océanos y los vastos ríos guardan todavía las estructuras de pesadilla de los grandes monstruos acuáticos. Lo tórrido y lo gélido se sustituyen como zarpazos, y la aclimatación dolorosa de hombres y bestias se efectúa trágica, impulsiva y enemiga, hostigando al instinto para que la inteligencia despierte.

Mas... ya no se conforma el hombre con utensilios de piedra, configurada por el tiempo al arañarla de siglos; ha aprendido a perfilarla por frotamiento, y arranca el fuego con choque de estrías, y alza viviendas lacustres, primeras fortalezas en que establece superioridad defensiva sobre sus enemigos, y perfecciona la horadación del árbol, inventado la cuña de la quilla rudimentaria, y sabe que el ocre, además de corrosiva oxidación, rinde el portento infantil del

color, y comprende que hay algo más que la tortura de sufrir, la suave delicia de esperar.

Un día sorprende el arabesco en la tierra de un rayo de sol que se filtra a través de una rama tupida, en la oportunidad del intersticio, y aprende lo mucho que puede esperarse de la luz; un vuelo de mariposa interrumpido por la muerte pone en su mano lo quebradizo de la forma; el invierno le pone

*Máscara empleada por una Sociedad secreta, Los esquimales, para ceremonias mágicas.*



*El hombre de hace 12.000 años—raza de Cro-Magnon—, según la restauración de Rutot y Mascré.*

Y un día, de tanto contemplar, de tanto soñar, experimenta la quimera febril de imitar, de vitalizar él también. Entonces el arenal se convierte, mordido por el guijarro, en singularísimo lienzo, y la arcilla recibe de sus manos el beso de la forma, y los grandes lienzos de la pared ciclópea de la caverna recogen la huella del «totem», inicial talismán cabalístico, que no en otro estímulo que el sagrado ha de buscarse la salida del hombre hacia sí.

¡Arte primitivo! Punto de partida de la exteriorización plástica de la fantasía y testimonio el más fehaciente del vastísimo espacio separador del bruto de la criatura. Con el primer esbozo de rasgo, la firma de la personalidad, la evidencia del cerebro, la percepción demostrada por lo imitativo, realizada por la creadora rebeldía interior del hombre, unido al tronco común de la raza humana sin importar distancias ni latitudes, preparándose para la conquista de este presente soberano de que hoy disfruta y que le convierte en el verdadero dominador de la Tierra, ya afirmado de manera definitiva su procedencia y orientación hacia lo Inmortal.

*Pintura «autropomorfa» de un hechicero disfrazado.*



en contacto inteligente con la nieve para el hallazgo del barro, por inverso procedimiento; la gacela incita a la mujer a la ternura, el ruiñón al amor, la golondrina al ensueño; aclara la superficie líquida, en su tersura, el primer espejo, la primer coquetería también; las gigantes oquedades naturales, con su sombrío misterio, son pobladas de fantasía y ritos; la primavera lleva a pensar en la vida; el estío, en la emoción; el otoño, en la nostalgia, y el invierno, en la muerte.

El retorno de la primavera tras él, en la resurrección. ¡Maravilloso libro de experiencia el de la Naturaleza, para el ascenso del hombre! Así el dolor, al depurarle la experiencia, comienza siendo su verdadero amigo,

*Bisonte pintado en la Cueva de Altamira.*





# Vosotros y el mago Merlin

## MERLIN

Comunica a sus muchos consultantes que aquellos que en lo sucesivo deseen supere a su favor el laconismo de respuestas que exige esta página, pueden dirigirse a él, a esta Revista, a fin de que reciba la solicitada amplitud fuera de la misma. También proporcionará estudios fisiológicos del carácter e inclinaciones similares a los de los grandes artistas cinematográficos publicados con anterioridad en TAJO, siendo preciso que el interesado envíe fotografía, respaldada con nombre apellidos y domicilio del consultante que en ella figure, así como horóscopos (nombre, apellidos y fecha de nacimiento) y estudios grafológicos (nombre, apellidos y rúbrica). Queda así complacido el nutrido número de los que, en tal sentido, le vienen escribiendo a diario.

**DONATA.**—Te preocupa en exceso lo material, y sitúas en segundo término lo espiritual; piensas, incluso, en un matrimonio de conveniencia, meta de tus ambiciones, y consideras al amor como «dición bella» para llegar a conseguir tus fines. Egoísta, calculadora, falaz, intrépida, inconsecuente. Apego a los niños, no como tales, sino como lindos juguetes para tu distracción. Inclinación al deporte brusco, al baile dislocado, al tabaco rubio excesivo. Audaz hasta en esa «exigencia» que me impones de que te diga tus defectos, pues eres la primera en reconocerlos. ¡Qué lástima, con lo que pudieras dar de ti si encauzases tus reacciones en sentido contrario! Tu gema, el ópalo; tu metal, el hierro; tu estación, el verano; tu hora, la de las diez de la noche; tu decisiva influencia, la de la luna; tu flor, la oropéndola; tu animal mascota, el títí; tu predisposición fisiológica, el estómago.

**HIRONDELLA.**—Pensamiento diáfano, apego al ayer, lo que te coarta el camino adecuadamente hacia el futuro. Exagerada en tus descripciones; hiperbólica. Anhelo de un gran amor, que incluso inventas a falta de tenerlo, creyéndote que todas las preferencias van dirigidas a tu persona. Sueñas demasiado. Positivista. Egoísta. Has sido víctima a los dieciocho años de un fuerte desengaño, del cual no te has curado todavía. Tu gema, la perla; tu metal, el platino; tu estación, la primavera, en su final; tu hora, la de las seis de la tarde; tu influencia, la de Venus y Marte; tu flor, la hortensia; tu animal mascota, el grillo cantarín; tu predisposición fisiológica, el riñón. Mándate hacer un análisis de sangre y sonríete al procedimiento médico emanado de su resultado.

**CALICULLITA.**—Voluntad inempleada. Curiosidad infrenable. Nerviosismo impulsivo. Apasionamiento caprichoso. Sagaz, astuta, precavida egoísta, intenso

aíán de no pensar de pasar por todo y por todos con vértigo e indiferencia. Tu gema, el zafiro; tu metal, el aluminio; tu estación, el final del verano; tu flor, la margarita; tu hora, la de las once de la mañana; tu animal mascota, el corderillo; tu predisposición fisiológica, la cefalalgia.



## ¿QUE ES AMOR?

Hemos comenzado, amiga, a recibir ingeniosas respuestas a tu pregunta formulada con anterioridad. Como esto siga así, te garantizo que has conseguido todas las características de una encuesta. Lo que ya te dije: por mí, encantado.—Mago Merlin.

Dicen:

**RAGUITA.**—La consecuencia del deporte de la curiosidad, que incluso puede tener por meta el hastío.

**COMPLETO.**—Un sí, al que cuando responde un ¡no!, resulta la anticipación del verano en unas estupendas «calabazas».

**EL 1.001.**—El consabido tema de todas las novelas rosas.

**POBRES!**—La causa de que todos los fracasos se adjudiquen al calificativo de incomprensidos.

**FILO.**—¿QUE?—El paralelo entre la ansiedad y el propósito.

**¿QUE VAS POR HILO!**—La mejor solución para poder piopear a una mujer sin que se dé por «ofendida».

**CAJERITA.**—Aquel líquido usado por nuestras abuelitas, y que aseguraban era una preciosidad para limpiar metales.

**CAROLINA.**—Una mirada, dos batidos y una cita en Pasapago o en Granja. **CON LA FALDA ALMIDONA.**—Un «formidable», repetido mañana y tarde, por lo más céntrico de Madrid.

**GRETITA GARBITO.**—La única manera de que todas las películas terminen bien.

**TORRADITO.**—Una carcajada «mejor», convertida en tres actos de comedia «achirruçada».

**3. K. 3.**—Parodiando a Jardiel Poncela: la consecuencia de que a partir del 10 de cada mes, haya que sablear a los amigos y familia, ¡ah!

**BEQUERIANA.**—Dos almas olvidando a la Tierra para pensar en la obra de arte de un hijo.

**SIGLO 10+10=20.**—Un coche «bábaro», una cuenta corriente «imponente» y un guayabo «colosal» y... a Marte.

**DONA MARIQUITA DE MI CORAZÓN.** Una cadena «de rosas»?... Una suagra y... «el que con niños se acostaba».

**YO.**—Palabras iguales y distintas en la inmortalidad.

**M. Z. O. V.**—Se parece al ferrocarril en la «declaración»; a Industria y Comercio, en la «aceptación», y a la Astronomía, en la luna de... Total: queda demostrado que puede hacer ver las estrellas. ¡Ay, ay, ay, cómo se la lleva el río!

**UN MENU.**—Azúcar.

Mermelada.

Oca (la)

Racimos (chicos).

¿Vale?

**¡AHÍ VA.**—Un crucigrama: Contabilidad, Inventarios, Efectos a pagar, Pérdidas y ganancias. ¡Varios a caja (y al cajero)!

**K. O.**—Dos «tes» y un «quero». **BISTURI.**—Recetario: Veramón (para el dolor de cabeza) y sellos (para la correspondencia).

**PANTALLITA.**—Guión de cine: «La culpa la tuvo ella».

**CON QUINQUE.**—La pesca más original de todas las pescas. Procedimiento: una fulminante, desdenes a porrillo y ¡a la canasta! Da el mismo resultado a la orilla del Manzanares que en plena calle de Alcalá!

**¿QUE BIEN!**—La más ansiosa espera del corazón y el mejor manjar de la vida.

**¡CLARO!**—La única palabra que puede servir de morada a lo infinito.



**GANCHITO.**—Blusita «chemisier» de punto.—Material: 250 gramos de lana de cuatro hilos color azul marino; 50 de la misma lana, blanca; dos agujas de dos milímetros, cinco de diámetro; cuatro botones.

**Puntos empleados:** Punto jersey; una fila al derecho y otra al revés; punto de arroz; una malla al derecho, otra al revés invertidas en todas las filas.

**Ejecución delantero.**—Comenzar por la base (el cinturón se ejecuta separadamente). Montad con la lana azul marino un ancho de mallas de 40 centímetros y tejed en punto jersey, aumentando de cada lado por una malla en todas las seis filas. Al llegar a los 40 centímetros de la base, se comenzará la punta del plastrón, tomando la lana blanca. En el centro del trabajo se tejérán tres mallas en punto de arroz, con la lana blanca. En seguida se aumentará el número de mallas en punto de arroz y siempre en blanco, por dos mallas al final de cada fila, para obtener así 15 mallas. (Se habrá repartido la lana azul marino en dos ovillos al comenzar el trabajo, con el fin de no estar obligada a pasarla debajo del trico blanco.) Se separará en seguida el trabajo en dos partes (abertura del delantero), dejando del lado derecho 10 mallas blancas, y del otro, 5. Trabajéese ahora al lado derecho separadamente. Tejéd tres centímetros y luego agregad 10 de mallas blancas tomadas sobre las mallas azul marino. Continúad tejiendo todas las mallas blancas en punto de arroz. Haced un ojal vertical a 1,5 centímetros del borde de la abertura, y luego otros dos espaciados por 8 centímetros. Cuando el lado opuesto al escote mida 25 centímetros de altura, se formará la bocamanga, cerrando 6 mallas, y tres veces 2 mallas. Continúad recto. Cuando la bocamanga mida 14 centímetros de altura, cerrad 15 mallas en el escote, hasta que no resten sino 12 centímetros de mallas para el hombro. Cerrad ahora en las dimensiones y cuando la bocamanga mida 18 centímetros de altura, cerrad en tres veces las mallas del hombro.

**Volved ahora a tomar el lado izquierdo, que se dejó a la espera, y cerrad 5 mallas blancas para la parte inferior de la abertura y continuad trabajando siguiendo las indicaciones dadas para el lado derecho, pero suprimiendo los ojeles.**

**Dorso.**—Comenzad por la base. Montad con la lana azul marino 36 centímetros de mallas y tejed según las indicaciones dadas para el delantero, pero suprimiendo el plastrón blanco. Después de cerrar las mallas de los hombros (que se hará a los 17 centímetros de la bocamanga, en vez de hacerlo a los 18 centímetros), se cerrarán en una sola vez las mallas del escote.

**Manga.**—Comenzad por la base. Montad 24 centímetros de mallas con la lana azul marino. Tejéd en punto jersey, aumentando por 1 malla de cada lado en todas las cinco filas. Cuando el trabajo mida 18 centímetros de altura, cerrad 4 mallas de cada lado y 1 al principio de cada fila. Cerrad en una sola vez las 20 últimas mallas.

**¡YA VES!**—Un recuerdo deliciosamente triste que tiene poder para llenar la vida entera.

**PUNTEAREAS.**—Lo que llega cuando menos se espera, y se va cuando menos se sospecha.

**GLORITA.**—Perder la voluntad para conquistar la felicidad.

**ITALICA.**—El bailable que ya no podrá olvidarse nunca.

**HORTENSIA.**—La más bella mentira de la ilusión rota.

**DICHOSISIMA.**—Crer en todo menos en que pueda llegar el olvido.

**OTELON.**—Celarse hasta de nuestra sombra porque la sigue a «ella».

**¡Y NO HABERLO VISTO!**—Aprender a ocultar, recíprocamente, los defectos, para terminar, después de casados, por descubrirlos todos de una vez.

**RIS. RAS.**—Ahorrar las cerillas para satisfacer los «caprichitos».

**¡AUPA!**—¡Llamar mamá a la suegra cuando se pone en su papel!

**K.**—Practicar el empleo del monosílabo y decir «Lu» por «Luisa», «Mer» por «Mercedes», «Ele» por «Elena». Con lo que se corre el riesgo de que nos tomen por tartamudos. Pero, ¡qué importa! ¡Priva tanto! ¡Y lo mejor es no «privarse» de nada!

**Cinturón.**—Tejed con la lana blanca y en punto de arroz una banda de 4 centímetros de ancho sobre 76 centímetros de largo, teniendo cuidado de terminar uno de los extremos con un ojal, hecho a 2 centímetros del borde.

**Base de la manga.**—Tejed dos bandas de 4 centímetros de ancho sobre 22 de largo, en punto de arroz.

**Cuello.**—Tejed, en punto de arroz, una banda de 4 centímetros de ancho sobre 55 de largo.

**Unión.**—Después de planchar cuidadosamente, del revés, las diferentes partes de que se compone la blusa, hilvanarlas y probar. Luego, respuntar las costuras a máquina. Colocad el cinturón, las bandas de las mangas y el cuello, en punta, por encima del lado del revés. Los delanteros deben abluar ligeramente sobre el cinturón. Por último, se colocarán los botones.

**CARUCHA.**—Hay que tener gran cuidado con los productos que sirven para oscurecer artificialmente la epidermis. Si su base es el yodo, la piel acabará por secarse, resquebrajarse, ponerse amarilla y presentar, en fin, el más desolador aspecto. Si son simplemente compuestos de glicerina y ocre, la aplicación no es menos peligrosa, ya que, cualquier plieguecilla de la piel en los párpados o la comisura de los labios, quedará sin impregnar de la substancia y hará el efecto de rayas claras, o bien, se impregnará demasiado y dará la sensación de verdaderas y profundas arrugas. Las hay que prefieren los polvos, coloretes y «pouge» para los labios de tono naranja o mandarina, porque creen que armonizan con el color tostado de la piel y le procuran cierta luminosa transparencia favorecedora. El tono natural de la piel, por encendido que sea, no da nunca el matiz naranja, y, por lo tanto, el maquillaje de ese tono jamás podrá realizar la belleza efectiva, puesto que se aleja de la naturalidad. La corrección de la forma de los labios, disimulando o tratando de disimular lo que de ellos falta o sobra, con barra, polvos y crema blanca, constituye otro sensible error. A cierta distancia, el engaño es todavía posible; pero en cuanto nos aproximamos, el efecto logrado es desastroso. Esas correcciones producen, sencillamente, un resultado grotesco. Hay que cuidar, asimismo, el retoque de los ojos. Los trazos duros de lápiz untoso, los párpados imprudentemente pintados de humo o de azul, las pestañas apelmazadas de «rimmel», dan un aspecto desconcertante y muy lejos, en verdad, de toda belleza. Si las pestañas son ralas o escasas, convendrá, eternamente, oscurecerlas un poco, pasando un ligerísimo trazo por el párpado, que debe difuminarse ligeramente para dar más aproximada la sensación natural con su sombra suave. Precisa, por tanto, proceder con cautela y discreción efectivas, teniendo presente para todo esto que el maquillaje no debe ser advertido, y que el proceder en contrario es ignorar fundamentalmente las más esenciales reglas de la ciencia de embellecerse.

# Gratología

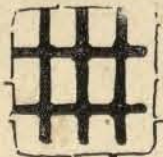
Rogamos a cuantos lectores deseen conocer, por medio de los rasgos caligráficos, su carácter o el de las personas que les interesan, envíen, dirigida a esta Sección y a nombre de Agaric, una carta de quince a veinte líneas. La carta debe ser escrita con tinta. Para el examen grafológico no sirven las copias.

**DUC.**—Egotría. Desde luego que no escasean tus méritos intelectuales; pero no debes creerte por ello, pues al ser don de Dios, a ti lo único que te corresponde es fomentarlos y agradecerlos. Franqueza coartada por la sociabili-

## CUPON N.º 34

Es imprescindible acompañar este cupón en cuantas consultas se realicen a cualquiera de las Secciones de nuestro semanario.

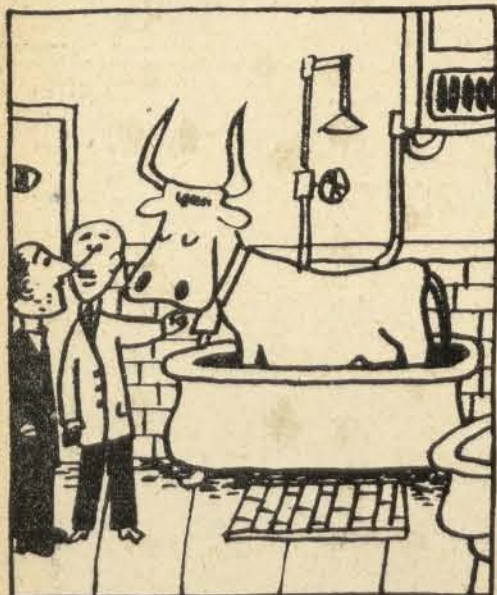




Temperatura: 38° a la sombra.



—Esa serenata, ¿la ha tocado usted en público?  
—No, señor.  
—Entonces, ¿cómo tiene así la cabeza?



—Aquí tiene usted el único medio de que dé la leche fresca.

## CURIOSIDADES

### BUEN HUMOR, ANTE TODO

En el Estado de Illinois nacieron dos niños durante una gran inundación. Sus padres no se amilanaron, y los convirtieron en aniversarios, poniéndole a uno Crecida de nombre, y al otro, Submarino. ¡Y todos tan contentos! Lo malo es que más tarde, Crecida resultó enana y Submarino le cobró verdadero temor al agua. Se trata de una aleccionadora rectificación de la Naturaleza.



LU.—¡No, no me besse utté, que yo tengo escrúpulos!  
José Manué.—¡Bah, no me impotta! ¡Et-toy vacunao do'vesse!

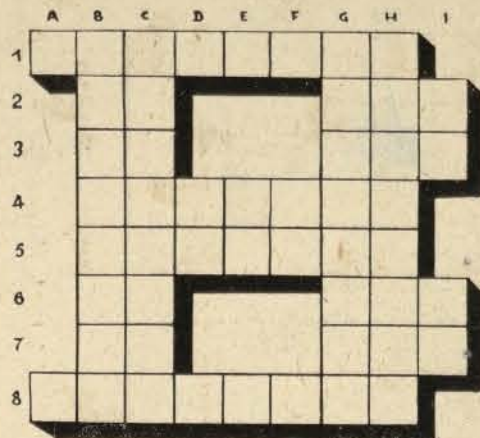
### EXPERIENCIAS PARA PROLONGAR LA VIDA

Aun cuando no se han efectuado demostraciones públicas, un hombre de ciencia asegura haber hallado el secreto tanto tiempo buscado.

De tiempo en tiempo, el cable nos trae noticias de sabios que se consagran afanosamente a la búsqueda del famoso secreto de la vida. Desde la Edad Media, que fué época famosa en toda esta clase de investigaciones, con sus alquimistas y magos, si es que no nos queremos remontar hasta el mismo origen de la Humanidad, han existido siempre personas que han luchado por arrancar a la vida su secreto. El famoso «elixir de la larga vida», con el cual soñaron reyes y emperadores poderosos, siempre se negó a ser una realidad. La historia de la fuente de Juvencia es otro capítulo no menos importante en la cronología de la prolongación de la existencia. Ahora es un hombre de ciencia el que da la voz y asegura haber hallado un proceso por el cual el hombre puede prolongar su existencia, no indefinidamente, sino de diez a veinte años más de lo normal. Es decir, que sería frecuente llegar a los cien o ciento veinte años de vida y en casos excepcionales muchos más. No sabemos la seriedad científica que acompaña a tal afirmación; pero lo que sí podemos decir es que el famoso doctor Alexis Carrel, en compañía del coronel Lindbergh, desde muchos años atrás viene efectuando experiencias importantísimas, y, entre otras cosas, ha conseguido mantener la vida en los tejidos que componen un trozo de corazón, arrancado a un cadáver en el momento de morir. Ese trozo de corazón ha seguido viviendo hasta el presente, a través de un lapso de cinco o seis años, gracias a las experiencias y cuidados de laboratorio. Si esto ha sido posible, sin duda, un gran paso se ha dado para arrancar a la Naturaleza su secreto.

## pasatiempos

### CRUCIGRAMA B



HORIZONTALES.—1. Dar luz al entendimiento.—2. Artículo indeterminado. Animal acuático.—3. Sociedad Anónima. Adverbio de lugar.—4. Entero.—5. Pueblo de Madrid (partido de Chinchón).—6. Al revés y repetido, madre. Ciento dos.—7. Repetido, niño. Descomposición de la palabra así.—8. Pronombre personal.

VERTICALES.—A. Vocal. Consonante.—B. Portugués. C. Dos que tienen el mismo parecer.—D. Consonante. A ti, Vocal.—E. Consonante. Artículo. Consonante.—F. Consonante. Consonantes de gramo. Consonante.—G. Se presentó a la vista.—H. Volvías a coser.—I. Letras de zas. Al revés, afirmación.

### JEROGLIFICO



Profesión.

### SOLUCION AL CRUCIGRAMA DEL NUMERO ANTERIOR

HORIZONTALES.—1. Mediocre.—2. Lápiz.—3. Ah.—4. Zaf. Sí.—5. Odatrapa.—6. Inmolar.—7. I. Da.—8. Oda. Soso.

VERTICALES.—A. Lazo.—B. Maladí.—C. Epifanía.—D. Dí. Tm.—E. Ic. Ro.—F. Oe, Al, S.—G. Crispado.—H. Rociarás.—I. E. O.

### SOLUCION AL JEROGLIFICO DEL NUMERO ANTERIOR

De raza calé.



Evolución del sombrero.





# La marca de los premios

O F R E E

4

PRODUCCIONES  
de la *Universal*

LOS USURPADORES. } Última superproducción de  
Marlene Dietrich.  
EL GRAN JEFE. } Víctor Mac Laglen  
y Jackie Cooper.  
¿QUÉ SE TRAMA AQUÍ? } Gloria Jean, Leo Carrillo  
y Hermanas Andrews.  
EL MISTERIO DE MARÍA ROGET } María Montén  
y Patric Kaowless.

8

SUPERPRODUCCIONES  
*anglo americanas*

OJOS MISTERIOSOS DE LONDRES } Bela Lugosi  
y Greta Geynt.  
LOS GANSTERS ESTAMOS AQUÍ } Jak Echanon  
y Everett Horton.  
EL TÍO DE MI AMIGO } Stanley Lupino,  
Claire Luce y Max Baer.  
CRIMEN SOBRE LONDRES. } Rene Ray  
y Basil Sydney.  
SUGESTIÓN..... } Dreck Farr  
y Vera Lindsay.  
INOCENCIA Y JUVENTUD... } Nova Pilbeaum  
y Derrick Marney.  
VILLA PARA ALQUILAR. } Leslie Banks, Alastair  
Sim y Jeanne de Casalis.  
PERLAS QUE ACUSAN. } Jack Le Rue  
y Sandra Storme

3

SUPERPRODUCCIONES  
*españolas*

LA CASA DE LA LLUVIA. } (Premio del Sindicato Nacional  
del Espectáculo.)  
Luis Hurtado  
y Blanca de Silos.  
INTRIGA..... } (Premio del Sindicato Nacional  
del Espectáculo.)  
Julio Peña, Blanca de  
Silos, Manolo Morán  
y G. Muñoz Sampedro.  
ENEMIGOS..... } Alfonsina de Saavedra  
y  
Emilio Ruiz

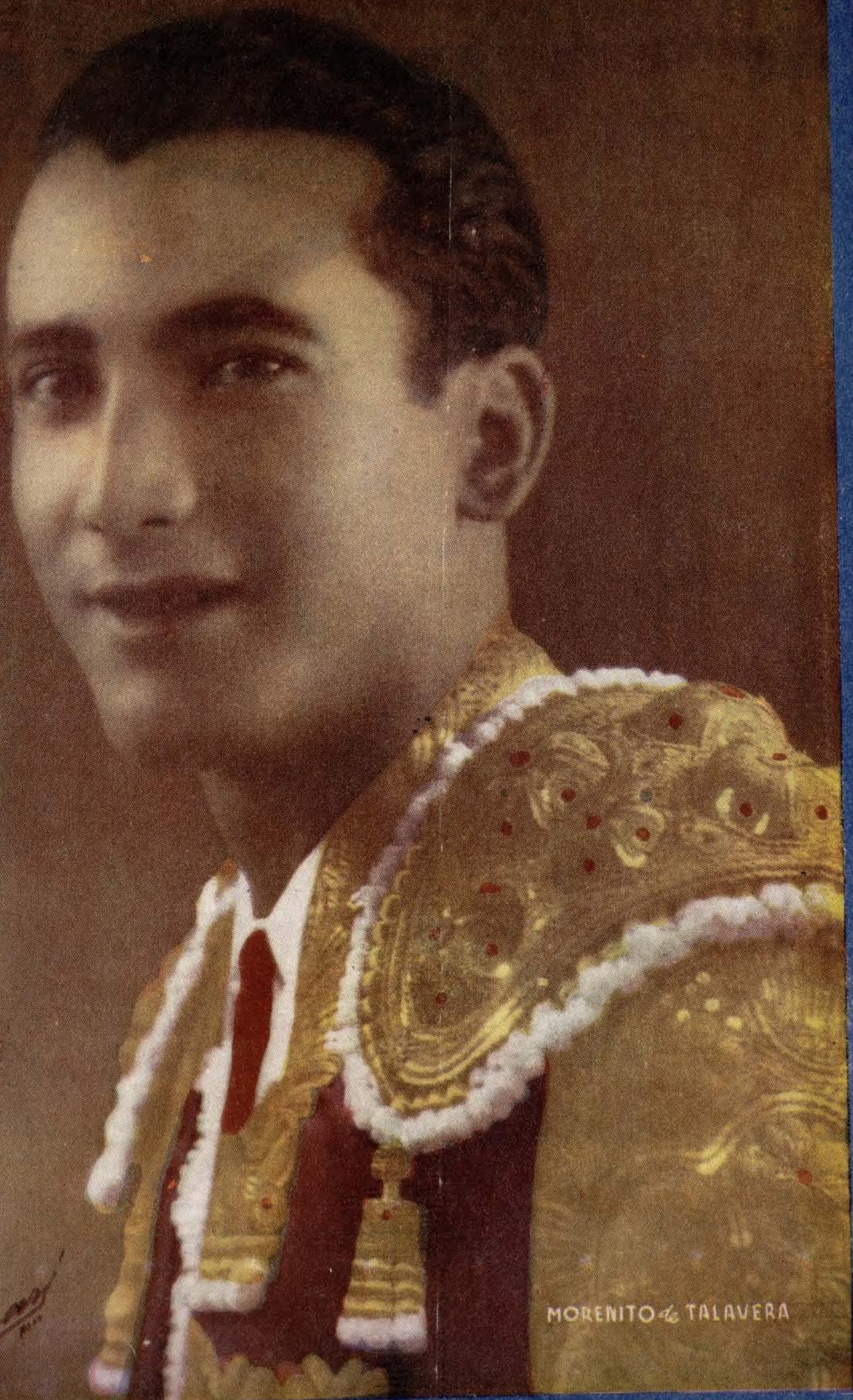
EN RODAJE

**VELO  
de NIEBLA**

Luis Hurtado y Lola Flores.

Dirección: MIGNONI





MORENITO de TALAVERA